

HISTORIA ORAL DE LA POBLACIÓN ALESSANDRI

Programa Quiero Mi Barrio
Ministerio de Vivienda y Urbanismo

HISTORIA ORAL DE LA POBLACIÓN ALESSANDRI





Ministerio de
Vivienda y
Urbanismo

Quiero
mi barrio

Programa de
Recuperación de Barrios



CONSEJO VECINAL
DE DESARROLLO
Villa Alessandri



HISTORIA ORAL DE LA POBLACIÓN ALESSANDRI

Programa Quiero Mi Barrio
Ministerio de Vivienda y Urbanismo



CONSEJO VECINAL
DE DESARROLLO
Villa Alessandri



Fotografía portada: Marcos Saavedra.
Detalle. Mural Población Alessandri

© 2018 Ministerio de Vivienda y Urbanismo, Gobierno de Chile.
Programa de Recuperación de Barrios “Quiero Mi Barrio”

ISBN N° 978-956-395-009-0

Autores: Alfredo Rodríguez & Paula Rodríguez,
con la colaboración de Vanessa Boin, Nicolás Méndez y Marcos Saavedra

Edición de textos: Paulina Matta

Diseño y diagramación: Andoni Martija
Impresión: Grafikakolor

PRINTED IN CHILE / IMPRESO EN CHILEK

CONTENIDO

Palabras del Secretario Regional Ministerial de Vivienda y Urbanismo	5
Palabras del Alcalde de la Comuna de Pedro Aguirre Cerda	7
Palabras del Consejo Vecinal de Desarrollo de Villa Alessandri	9
Agradecimientos	11
Presentación	15
CAPÍTULO 1 LOS INICIOS DE LA POBLACIÓN ALESSANDRI	19
1. La Sociedad Cooperativa FAMA E	22
2. La Población Alessandri	24
3. La vida en la Población	26
4. Las instituciones en la Población	33
5. La propiedad de los departamentos	38
CAPÍTULO 2 LA POBLACIÓN ALESSANDRI EN LOS AÑOS 70 AL 90	41
1. Los años de la UP	42
2. La Villa San Luis	44
3. Después de 1973	48
4. Erradicación de la Villa San Luis y llegada a Villa Alessandri	50
5. Los años 80	53
Crisis económica	53
La nueva comuna	54
Las protestas y represión	55
El terremoto de 1985	57
Los locales comerciales de Beaucheff: el centro de la Población	57
6. Organizaciones que fortalecieron los lazos en la Población	61

CAPÍTULO 3 LA POBLACIÓN ACTUAL (1990-2017)	67
1. Los años 90	68
Infraestructura	68
Espacios públicos	71
2. Los años 2000	73
Avances y pérdidas	73
El Transantiago	76
Pequeños y grandes cambios	79
La llegada del metro	81
El mejoramiento de las instalaciones sanitarias de los departamentos	85
3. Potencial urbano y social de la población	87
Programa Quiero Mi Barrio: un actor importante	88
El legado de la historia de la Población	90
REFERENCIAS	97
1. Fuentes consultadas	97
2. Entrevistas realizadas	102
3. Taller de Recuperación Histórica 1	103
4. Taller de Recuperación Histórica 2	103

Palabras del Secretario Regional Ministerial de Vivienda y Urbanismo



Como Programa Quiero mi Barrio nos sentimos privilegiados de ser parte de la historia de la Villa Alessandri y, gracias a eso, poder ser testigos del proceso en que se encuentra en la actualidad.

Por una parte, los dos grupos que conformaron esta población, los fundadores organizados en cooperativas de trabajadores de Famae y las familias que provienen de la Villa San Luis de Las Condes, hoy se reconocen y se encuentran como un solo grupo de pobladores de Pedro Aguirre Cerda, como vecinos que unidos trabajan por el mejoramiento de su barrio.

Hoy podemos ver cómo la llegada de la modernidad le está cambiando la cara al barrio. Primero fue el arribo del Metro y ahora, gracias al trabajo de los vecinos, la Seremi de Vivienda y Urbanismo y el municipio, se arreglará gran parte de los departamentos de la villa y se trabajará en el mejoramiento del espacio público, potenciando el desarrollo en el vecindario.

Este trabajo en conjunto constituye hoy una Política de Estado, un compromiso que asume Chile más allá de quién gobierne, y así lo ha ordenado el Presidente Sebastián Piñera, quien nos ha mandado a construir barrios con identidad, integrados y que funden una ciudad a escala humana. Y de esta manera construir el futuro, nuevos capítulos de la Historia de Barrio que plasma este libro, el que recoge la memoria colectiva de Villa Alessandri.

Esperamos que esta Historia de Barrio se transforme en un legado para las futuras generaciones de la Villa, para que reconozcan su identidad y valoren el esfuerzo de sus padres y abuelos, pero también para que sigan trabajando unidos para mejorar su barrio y fortalecer sus organizaciones.

Saluda atentamente,

Boris Golppi Rojas

Secretario Ministerial Metropolitano de Vivienda y Urbanismo

Palabras del Alcalde de la Comuna de Pedro Aguirre Cerda



Sé lo que es el barrio y me gusta la vida de barrio. Es el lugar donde uno vive, donde lleva su vida adelante, donde se identifica y donde se hace familia.

“Quiero mi Barrio”, es una iniciativa que no puedo sino aplaudir, pues apunta justamente en la dirección de recuperar la memoria histórica y reforzar la identidad, en este caso de la Villa Alessandri, que tiene más de setenta años de historia y que nace a partir de la cooperativa FAMA E para dar solución habitacional a las familias de los obreros de su fábrica.

Trabajar por el barrio con responsabilidad, compromiso y solidaridad habla de lo que somos: una comunidad organizada y participativa, capaz de generar los cambios que se requieren tanto de una perspectiva urbana con la recuperación de espacios públicos, como del reforzamiento del tejido social.

Soy un convencido que los vecinos y vecinas pueden y deben ser agentes de cambio. Son ustedes los llamados a definir sus prioridades y destacar sus capacidades a la hora de construir para avanzar a un mejor futuro.

Contar hoy día con barrios más integrados, más amables y con organizaciones vecinales fortalecidas es el gran desafío que tenemos como comuna y en esta tarea –estoy seguro– ustedes están aportando de una manera muy noble.

Juan Rozas Romero
Alcalde de la Comuna de Pedro Aguirre Cerda

Palabras del Consejo Vecinal de Desarrollo de Villa Alessandri

“MUCHA GENTE PEQUEÑA, EN LUGARES PEQUEÑOS,
HACIENDO COSAS PEQUEÑAS, PUEDEN CAMBIAR EL MUNDO”



Como miembros del Consejo Vecinal de Desarrollo de la Población Alessandri, damos las gracias por todos los cambios que hay en nuestra comunidad, que por muchos años se mantuvo sin ninguna intervención o mejora. Hace tres años llegó este proyecto maravilloso a nuestro entorno. Agradecemos al Equipo de Barrio: Francisca Orellana, Javiera Martínez, Teresa Jofré, que son quienes nos han acompañado en este largo proceso, estando siempre con nosotros en terreno. Ahora estamos viendo el trabajo arduo que hicimos en conjunto y que por fin le cambiará la cara a nuestra querida población, y queremos aprovechar esta gran oportunidad. Ha sido un largo camino, pero rescatamos los aprendizajes y las ganancias, como el volver a reunirnos, conocernos y luchar por lo que queremos para nuestra comunidad.

La historia de nuestra población está llena de recuerdos; bonitos y también tristes, momentos de angustia y de risas compartidas, de miradas desconfiadas y acciones solidarias ante la desgracia del otro. Así, entre risas y penas hemos crecido, aprendido a querernos y a necesitarnos. Hoy en día, en que los valores comunitarios parecen perderse entre lo individual y la búsqueda de la felicidad material, qué lindo es reconocernos en una memoria en común y valorar lo que tenemos. ¡Somos una gran familia! ¡Sigamos conservando nuestra historia, transmitiéndola a las nuevas generaciones para mirar el futuro desde lo que fuimos, somos y llegaremos a ser!

A partir de esta experiencia recuperamos también la confianza, y sabemos que la organización es la base para generar cambios y una vida mejor.

Finalmente, agradecemos también al equipo de SUR por escuchar nuestras historias y transmitir las en este libro, para que quede un testimonio de nuestra vida en el barrio y que no se olvide. Con este libro nuestros hijos y nietos podrán leer y valorar la vida de barrio.

Soledad del Valle Torres
Ada González Gutiérrez

Evelyn Orellana Vargas
Esperanza Ahumada Sagredo

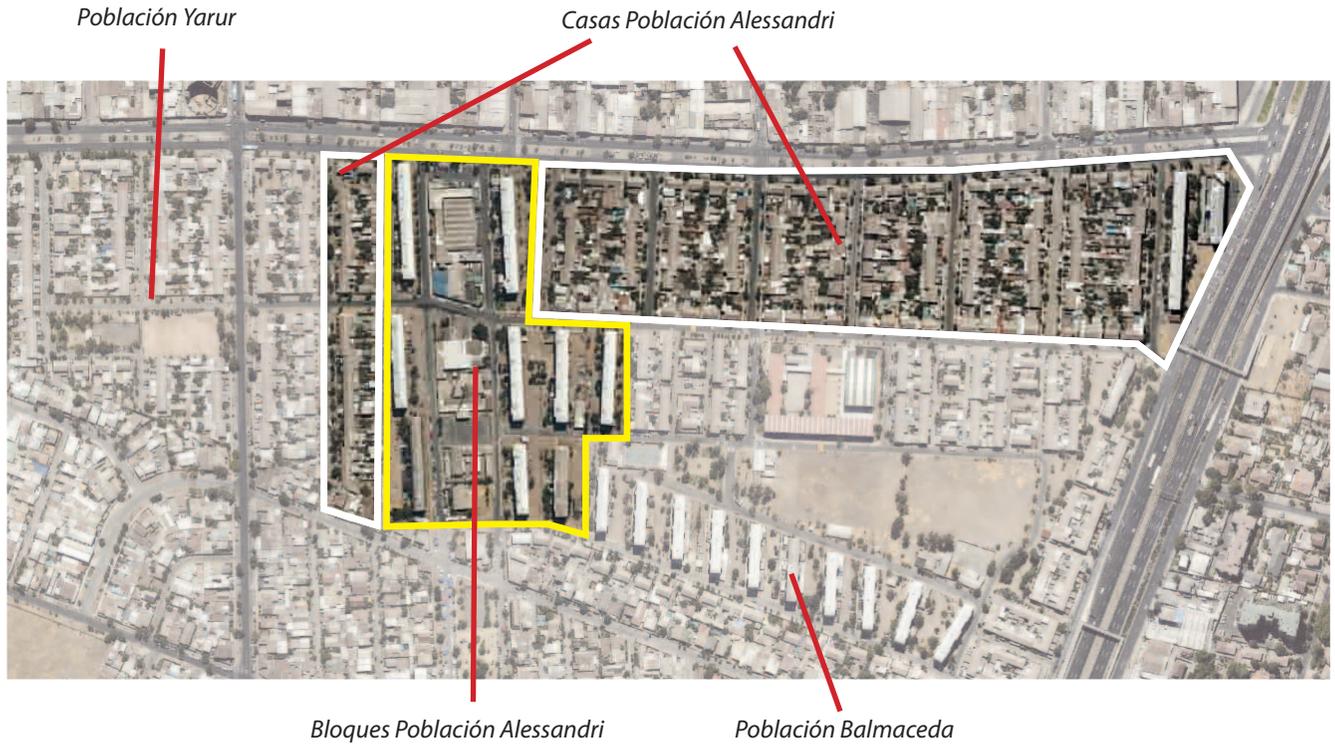
Consejo Vecinal de Desarrollo – Villa Alessandri

AGRADECIMIENTOS

Queremos agradecer la colaboración generosa y solidaria de las vecinas y vecinos de la Población Alessandri, quienes compartieron sus historias con mucho detalle y gran amabilidad: María Teresa Arancibia, Victoria Arancibia, Elba Basabre, Norma Benites, María Cáceres, Claudio Chávez, Priscila Dinamarca, Pablo Donoso Vidal, Enrique Doña Guzmán, Jorge Huerta, Carmen León, José Maldonado, Fresia Miranda, Antonieta Miranda, Andrés Mora, Francisco Mora, Aída Moreno, Pablo Muñoz, Evelyn Orellana, Juana Paredes, Catalina Rodríguez, Hernán Salvo, Cecilia del Valle, Soledad del Valle, María Vargas. Asimismo, a todas las personas que participaron en los talleres de recuperación de la memoria histórica de la Población Alessandri. Sin la participación de todos ellos no habría sido posible esta publicación.

También queremos destacar el apoyo de Teresa Jofré, del equipo Quiero Mi Barrio Villa Alessandri, en nuestro trabajo de terreno; y agradecer a Sandra Cortés y Sohad Houssein, de Seremi Metropolitana de Vivienda, por sus críticas, comentarios y sugerencias a este texto.

POBLACIÓN ALESSANDRI COMUNA DE PEDRO AGUIRRE CERDA, SANTIAGO



Fuente: Google Earth (s/f), Mapa Población Alessandri.

PRESENTACIÓN

Este libro ha sido escrito en el marco del Programa Quiero Mi Barrio (PQMB), del Ministerio de Vivienda y Urbanismo (Minvu), que tiene como objetivo “el mejoramiento y la recuperación de la ciudad construida en la dimensión de barrio, basado en el mejoramiento del entorno barrial y el fortalecimiento de la participación ciudadana, como elementos fundamentales de las políticas habitacional y urbana” (Minvu, 2008, p. 3).

Desde esa perspectiva, esta publicación se centra en recuperar y dar a conocer la historia de la Población Alessandri, construida en la comuna de San Miguel a principios de los años 50, como una forma de contribuir al fortalecimiento de la comunidad.¹ La búsqueda de información, datos y recuerdos se hizo siguiendo distintos caminos. Para comenzar, se entrevistó a vecinos de diferentes edades, con quienes se conversó de distintos temas y con cuyas informaciones se realizaron líneas de vida. También se llevaron a cabo actividades colectivas: una caminata exploratoria por el barrio, a través de la cual se van detectando y reconociendo espacios significativos; y dos talleres de recuperación de la memoria histórica, en que recuerdos del grupo refuerzan y complementen las historias personales o familiares recolectadas a través de las entrevistas individuales. Al mismo tiempo, se revisaron archivos bibliográficos, fotos y recortes de diarios y revistas.

¹ En mucha de la documentación oficial se la denomina “Villa Alessandri”. Sin embargo, hemos mantenido la denominación “Población”, porque es así como se refieren a ella los vecinos y vecinas que fueron entrevistados. No recuerdan por qué se la denomina “Alessandri”.

Invitación al recorrido barrial



¡¡TENEMOS BUENAS NOTICIAS!!

Desde hoy estaremos trabajando con el equipo de SUR COOPERACIÓN, recopilando historias del barrio, para eso, necesitamos de todos ustedes y su participación. Estaremos realizando distintas actividades como talleres, entrevistas y encuentros.

¡UNANSE Y cuéntenos sus historias y las de la población!

**COMENZAREMOS ESTE MIÉRCOLES A LAS 18:30 HRS
con un RECORRIDO POR EL BARRIO**

Fuente: Villa Alessandri Quiero Mi Barrio, Facebook (2017).

Así, a través de esos distintos caminos, se buscó reconstruir la memoria social del territorio a partir de los recuerdos de sus residentes, y de los hitos temporales y espaciales que identifican y con los que se identifican.

Cuando se reconstruye una historia con la ayuda y la colaboración de diferentes personas, siempre sucede que se recuerdan algunos hitos, individuos, familias y acontecimientos; pero también hay muchas cosas que se olvidan: hay nombres que no se logra recuperar, vecinos y vecinas que habrán desaparecido del barrio sin que se sepa de ellos, fotografías de personas y autoridades que se pierden o que se desvanecen con el tiempo, saltos sin explicación aparente en la reconstrucción cronológica del barrio. Todos estos “vacíos” o “baches” en la narración colectiva dan cuenta de que, como hace ver Marc Augé en su libro *Las formas del olvido* (1998), siempre habrá historias del pasado que se pierden y no se recuperan en el presente.

Primer Taller de Recuperación de la Memoria Histórica



Fuente: Villa Alessandri Quiero Mi Barrio, Facebook (2017).

Segundo Taller de Recuperación de la Memoria Histórica. Proyección de borrador de vídeo



Fuente: Marcos Saavedra (2018).

La memoria social es así: una visión siempre subjetiva acerca de un conjunto de eventos que han ocurrido en el pasado (reciente o remoto). Ocurre lo contrario con la “historia tradicional” (Garcés, 2002), la cual tiende a ser comprendida como una reconstrucción cronológica exhaustiva de un conjunto de eventos, o una percepción documentada y con pretensiones de objetividad de eventos que ya ocurrieron.

La memoria social permite reconstruir identidades, al basarse en una elaboración de un “nosotros” y de un “otros”; también ayuda a dar cuenta de la producción y mantenimiento en el tiempo de distintos tipos de patrimonios: natural, inmaterial, material.

En el PQMB está contemplado que la elaboración de la historia del barrio sea una actividad participativa de los vecinos, porque sus historias son las que otorgan sentido a la recuperación y mejora tanto de los espacios públicos del barrio, como de la calidad de vida de las personas que lo habitan. Así, en las historias recogidas se describen las particularidades de las vidas de los narradores, rescatando las microhistorias colectivas que han permitido la existencia del barrio.

La propuesta tras esta opción es que las historias de los barrios aportan al rescate y resguardo de su patrimonio cultural; es decir, del patrimonio cultural material (calles, edificios, el medioambiente construido) e inmaterial (valores, creencias, costumbres, saberes).

El objetivo de la historia del barrio, de acuerdo con el PQMB, es entonces:

“Contribuir al fortalecimiento de la identidad colectiva y barrial y, por ende, al sentido de pertenencia por medio de la identificación y transmisión de los referentes históricos-culturales, modos y perspectivas de vida que comparten los habitantes de la localidad, identificando aquellos elementos que, por un lado, los distinguen y, por otro, los asimilan a los demás barrios de la ciudad y del país”.

Por lo mismo, para reconstruir la historia de la Población Alessandri se ha trabajado con un enfoque cualitativo en la composición colectiva de la memoria social de la población. El resultado es una historia oral; es decir, una compuesta no solo por fechas, lugares y hechos asentados en algún tipo de registro objetivo, sino también por significados y sentidos elaborados por la comunidad y que permanecen en memoria colectiva, social e individual, y que se rescatan por medio del habla:

“La memoria, en este sentido, es un ir y venir del presente al pasado y viceversa en el que nuestros entrevistados ‘recrean’ su pasado, sus experiencias y, más ampliamente, sus vidas. La memoria no es como una fotografía del pasado en un sentido positivista, es una recreación de la experiencia en que el sujeto elige lo que nos va a narrar. En este o estos actos de elección, hay claves fundamentales con relación a los modos y a los sentidos de la memoria, en cuanto se nos indica qué es lo que se quiere recordar y los por qué es necesario recordar”. (Garcés, 2002, p. 21)

Esta es, entonces, la historia de la Población Alessandri según la contaron vecinas y vecinos, y como fue siendo registrada en sus recuerdos, fotografías, artículos de periódicos, entrevistas y documentos diversos, tanto personales y familiares como oficiales.

Alfredo Rodríguez & Paula Rodríguez.
Con la colaboración de Vanessa Boin, Nicolás Méndez y Marcos Saavedra.

Santiago, mayo 2018

El movimiento cooperativista se inició a mediados del siglo 19 en Chile. Su desarrollo fue lento en las décadas siguiente: la primera Ley de Cooperativas es de 1924, pero solo en 1932 se establecieron agrupaciones de ese tipo en el país.

“Las cooperativas de vivienda son puestas por primera vez en una posición importante para resolver el déficit de residencias. El aporte a realizar por las sociedades de empleados y trabajadores para solucionar su respectiva falta de habitaciones fue considerado como uno de los puntos fundamentales de la ley”. (Hidalgo, 2002, p. 100)

El cooperativismo tuvo un gran impulso en Chile en 1939, cuando el gobierno del Presidente Pedro Aguirre Cerda creó la Corporación de Fomento a la Producción (Corfo), institución que hizo posible el desarrollo de cooperativas de campesinos, de obreros industriales, y de empleados públicos y particulares. En un comienzo, la Corfo apoyó el surgimiento de cooperativas principalmente en el mundo rural. El cooperativismo urbano tuvo un desarrollo menor, aunque obreros industriales y empleados públicos y particulares también comenzaron a impulsarlo (*Decoop Chile*, 2017).

Las cooperativas creadas en las ciudades se constituyeron fundamentalmente con miras a la construcción de viviendas sociales, lo que llevó al Estado a definir la forma en que se financiarían y construirían tales viviendas. Como consecuencia, entre 1940 y 1973 cambiaron notablemente tanto las políticas sociales habitacionales y urbanas, como las instituciones que se ocupaban de las viviendas para las personas de menores ingresos. Por ejemplo:

- En 1943 se promulgó la nueva Ley de la Caja de Habitación (Ley 7600), que amplió sus facultades en todo lo que se refería a las finanzas. Esta nueva Caja de Habitación estaba orientada al fomento y la construcción de viviendas “salubres y de bajo precio”, y podía comprar y vender inmuebles y realizar diversas operaciones relacionadas con tales actividades.
- Ese mismo año se propuso la Ordenanza Especial de Urbanización y Construcciones Económicas, que permitía definir cuál sería la superficie de las viviendas sociales. Finalmente se estableció que, junto con otras características, ellas tendrían entre 36 y 100 metros cuadrados.
- Se permitió que las Cajas de Previsión invirtieran en la construcción de viviendas sociales (Hidalgo, 2000).

Las viviendas y barrios obreros construidos por las cooperativas tienen características muy reconocibles hasta el día de hoy. Con ellos se buscaba algo más que una suma de calles independientes. Lo verdaderamente destacable es que las cooperativas construyeron *barrios obreros*,

compuestos de varias manzanas y con una identidad clara. Tal fue el contexto en que surgió la Población Alessandri, proyecto de una cooperativa de trabajadores de la Fábrica y Maestranzas del Ejército (FAMAE), denominada Sociedad Cooperativa FAMAE (Socofa), cuyo objetivo era construir viviendas cerca de su lugar de trabajo.

La Población fue diseñada y construida por la Corporación de la Vivienda (Corvi) a inicios de los años 50. Ubicada en la avenida Valdovinos (ex avenida San Joaquín), actualmente en la comuna de Pedro Aguirre Cerda, se encuentra muy cerca de lo que años atrás fue una importante zona industrial de la periferia sur de Santiago, con las textiles Machasa y Sumar.

Desde sus inicios y hasta los años 70, la Población Alessandri acogió a dos grupos distintos de residentes: trabajadores de FAMAE agrupados en la ya mencionada Sociedad Cooperativa de FAMAE y miembros en servicio de las Fuerzas Armadas, a quienes se les asignó viviendas en arriendo a través de sus Departamentos de Bienestar.

A partir de 1973, los residentes provenientes de las Fuerzas Armadas comenzaron a retirarse de la Población Alessandri. Dejaron cuatro bloques de departamentos, los que permanecieron desocupados por algunos años. A fines de los años 70 un nuevo contingente llegó a la Población, cuando el Ejército y el Minvu desalojaron a familias de la Villa San Luis, construida en la comuna de Las Condes. Ciento veinte de esas familias fueron trasladadas a la Población Alessandri en camiones de basura y comerciales.

Desde los años 70, hasta la fecha, se cruzan dos memorias muy fuertes en la vida cotidiana de la Población: la de la Socofa (la tradición obrera cooperativista), y la de las familias expulsadas de la Villa San Luis. Esta fue una población “modelo”, construida por la Corporación de Mejoramiento Urbano (Cormu) durante el gobierno de la Unidad Popular, cuyo objetivo era eliminar la segregación socioespacial de las familias de menores ingresos.

Enfrentados en los primeros años, luego, con el paso del tiempo, ambos grupos (famaínos y erradicados de San Luis) se han acercado, resuelto sus diferencias y creado fuertes lazos, lo que ha ocurrido en cuatro espacios físicos y sociales:

- *La escuela pública.* La Escuela Poeta de Chile, en la que la mayoría de la Población cursó su enseñanza básica, generación tras generación.
- *La cancha de fútbol.* Los distintos clubes deportivos de la Población, entre los que destaca el Caruso, de los pocos que a la fecha no se ha ido a receso.
- *Las calles del barrio.* Estas han visto desde recordadas fiestas en que todos se incluían, a las protestas en los años 80, en las cuales participó gran parte de la Población.

- *Locales comerciales.* Allí estaba ubicada la Cooperativa de consumo de los trabajadores de FAMAE. Mantienen la escala de barrio, y han seguido siendo lugar de encuentro.
- *La feria de alimentos / feria libre.* Se instala dos veces a la semana en las calles de la Población, y reúne a los famaínos, los de San Luis y, recientemente, a los migrantes.

Estos espacios constituyen hoy el escenario en que se despliegan muchas de las memorias que hilan la historia de la Población, y que se levantan como hitos en que se afirman los recuerdos y se construyen diariamente nuevas experiencias.

La historia de la Población es un buen ejemplo de, al menos, dos situaciones importantes. Por una parte, muestra cómo la trayectoria de una comunidad pequeña se relaciona con la historia del país y con las decisiones de las políticas públicas. Y por otra, es ejemplo de cómo en un conjunto habitacional se manifiesta la vida cotidiana de familias que, a lo largo de más de sesenta años, han desarrollado diversas y ricas formas de convivencia, sobrevivencia, protesta y participación.

La Población Alessandri es mucho más que el resultado de la historia ejemplar de un conjunto de cooperativistas que soñaron con construir viviendas y un barrio obrero. También es parte de la experiencia de aprender a convivir entre dos memorias diferentes, que confluyen en un presente lleno de promesas.

1. LA SOCIEDAD COOPERATIVA FAMAE

El impulso que llevaría a la construcción de la Población Alessandri fue la necesidad de una vivienda cercana al lugar de trabajo para los trabajadores de FAMAE. Eran muchos los que vivían en barrios muy alejados de la fábrica, más allá de avenida Matta, de Quinta Normal, lo que obligaba a levantarse muy temprano, a las 4 de la mañana, para llegar a tiempo a las labores.

Fue pensando en esto que en 1947 se organizó la cooperativa de vivienda, según lo que René Arancibia —trabajador de FAMAE y dirigente cooperativista— les decía a sus hijas.

“Mi papá nos contaba que estando en la hora de colación —bueno, esa es la versión que él nos dio— se puso a conversar un grupo: ‘Oye, ¿por qué nosotros no podemos optar a una casa propia?’. Y nace ese sueño. Y de los que estaban ahí al lado, hubo tres o cuatro que le creyeron, que dijeron: ‘Bueno y por qué no’. Y esas personas, después, a lo largo del tiempo, fueron los que siempre con mi papá estuvieron, fueron solidarios con él, reconociendo el trabajo, porque ellos lo vieron desde el primer momento”. (Victoria Arancibia)

El proceso de conformación de la Socofa fue relativamente rápido: de las conversaciones informales e inscripción de trescientos socios, se pasó a su constitución legal, con la

Banderín de la Sociedad Cooperativa FAMAE



Fuente: Colección particular de María Teresa y Victoria Arancibia.

obtención de personalidad jurídica en julio de 1948.

En los años siguientes, la Cooperativa estuvo enfocada en ahorrar para la futura construcción, iniciar los trámites para obtener préstamos de la Caja de la Habitación en su calidad de Cooperativa de Edificación, y asegurar terrenos para la futura Población en las cercanías de la fábrica, lo que sí lograron en algunos que habían sido parte de la chacra Ochagavía y luego donados al Estado:

“Cuando en una oportunidad vino el Presidente Gabriel González Videla a FAMAE, ahí hizo el compromiso, les dio la palabra a los trabajadores, que estos terrenos iban a ser para la Cooperativa”. (Victoria Arancibia)

El trabajo de los cooperativistas finalmente logró su cometido: en 1951, el Estado realizó aportes fiscales extraordinarios a distintas instituciones, entre las cuales estaba la Caja de la Habitación, que debía “destinar \$ 20.000.000 para iniciar los trabajos de construcción de la Población Presidente Alessandri, dándose preferencia a la venta de estas casas a los socios de la Cooperativa Operarios FAMAE” (Ley 10003, art. 1°).

En otra nota periodística, bajo el título “Población para obreros de FAMAE”, se da cuenta de otro hito en la historia de su construcción: una reunión entre los directivos de la Caja de la Habitación y el presidente y secretario de la Cooperativa de FAMAE:

“De acuerdo con los deseos de S. E. en el sentido de agotar los medios para construir rápidamente esta población, se trató extensamente las medidas que se adaptarán para lograrlo. (...) Se consideró el ofrecimiento que hicieron los obreros para aportar gratuitamente parte de la mano de obra, y del formulado por el director de la fábrica, para entregar materiales que se utilizarán en la construcción a precios rebajados”.

2. LA POBLACIÓN ALESSANDRI

Esos años —décadas del 40 y 50— hubo importantes cambios en las políticas sociales del país, avances que dieron pie a una nueva institucionalidad social en la cual se inscribe la historia de la Población Alessandri. Entre los cambios señalados está la fusión, en 1953, de dos instituciones que se preocupaban de la vivienda económica: la Caja de la Habitación, dependiente del Ministerio de Trabajo, y la Corporación de Reconstrucción y Auxilio, vinculada al Ministerio de Hacienda. El resultado fue la creación de la Corporación de la Vivienda (Corvi). Esta nueva institución, incorporada al Ministerio de Obras Públicas (MOP), fue la que se hizo cargo de las políticas de vivienda del país: a través de la Corvi, el Estado intervino directamente en dar respuesta a la necesidad de vivienda.

Con la Corvi se inauguró en el país una visión pública amplia de la vivienda económica y se comenzó a hablar, por primera vez, de “planes

Directiva de la Sociedad Cooperativa FAMAÉ



LA ACTUAL directiva de la Cooperativa Famae que preside Riqui Arancibia.

COOPERATIVA FAMAÉ ACTIVA SU POBLACION

LA COOPERATIVA de Jardines Familiares Famae, fundada en 1948 es una institución activa y que se preocupa de dar pronta realización a los anhelos de sus afiliados de poseer sus casas y huertos propios, que en número de 300 obreros aun no solucionan el problema de la vivienda. En julio de 1948 obtuvo su personalidad jurídica por Decreto Supremo N.º 760, y la chaera Ochagavía está destinada para ser la futura población de los operarios de Famae, quienes han hecho aportes que ya suman más de un millón y medio de pesos. Los dirigentes están apurando la urbanización de los terrenos para inaugurarlos oficialmente pronto, en presencia de S. E. el Presidente de la República.

La actual directiva está integrada por los siguientes dirigentes: presidente, René Arancibia A.; vicepresidente, Ernesto García L.; secretario, Guillermo Díaz C.; consejeros propietarios: Guillermo Álvarez, Misael Urra y Dionisio Vega; suplentes: Héctor Jiménez y

Fuente: Colección particular de María Teresa y Victoria Arancibia (sin fecha).

Recorte de periódico "Población para obreros de FAMAÉ"



Fuente: Colección particular de María Teresa y Victoria Arancibia.

de vivienda". La Corvi se hizo cargo de las diversas tareas relativas a la producción habitacional, que antes se encontraban repartidas entre distintas instituciones. Entre ellas, la urbanización, la construcción y la remodelación de viviendas económicas, de barrios y de sectores, aspectos que se integraron en el Plan de Vivienda y en los Planes reguladores del MOP. Para realizar estas actividades, la Corvi contaba con amplias facultades para "comprar, construir, vender, arrendar y permutar inmuebles; contratar y conceder préstamos, (...) en general, ejecutar los actos y contratos que sean necesarios para sus fines" (Minvu, 2004, p. 85).

Entre sus propuestas, la Corvi tenía una específica relativa al diseño de las viviendas sociales y de los barrios: quería que aumentara el uso de los espacios públicos. Para lograrlo, se ubicaban espacios comunes y servicios públicos al interior de las manzanas. A esta idea le llamaban "el mínimo habitable" (Aguirre & Rabi, 1998).

**Testimonio de María Teresa y Victoria Arancibia,
hijas de René Arancibia, presidente de la Cooperativa**

Siempre nosotras se lo destacamos: mi papá fue mejor hombre que padre. La labor más de formación y de todo le tocó a mi mamá, porque él se encargaba de estas cosas; eso era lo que le gustaba... la parte social, toda la parte del sindicalismo, el sindicalismo de lucha, de las cosas. Y todo eso lo hizo llevar a Europa, Alemania, a Venezuela, donde allá también se hizo formación... Es que él pasó por distintas etapas. Empezó con este asunto de la Población, que fue así, impensado. Nació, así, en un momento de la colación, de la necesidad... la necesidad de que todos estuvieran más cerca de la fábrica. Eso fue entre el 47 y el 54. Este modelo de cooperativa era único en Latinoamérica y él lo llevó a Uruguay. Ese fue su primer viaje que hizo al extranjero. Que fue como en el año 55, donde ellos fueron a mostrar este modelo a Uruguay. Y cuando ellos ya vieron que habían construido las casas, que ya tenía su casa propia, dijeron "oye, nosotros podemos más". Y formaron la cooperativa de consumo, que es la que estaba allá al fondo, donde están los locales. Al costado de los bomberos, en la calle Boucheff. No sé si todos los locales eran de la cooperativa, pero los últimos locales eran de la cooperativa de consumo.

Mi papá trabajó muy pocos años en FAMAE. Y después de ahí, empezó a trabajar en el cooperativismo. Ahí entró de lleno.



La Población Alessandri fue uno de los primeros conjuntos habitacionales realizadas por la Corvi, en 1954. Según informan los vecinos, se entregó como una unidad acabada, compuesta por casas y bloques de departamentos. No contaba con equipamiento comunitario, como sedes, canchas o escuelas. La única calle pavimentada era Boyeruca, donde residían los dirigentes de la Socofa. Por tal motivo se la llamaba “el paseo Ahumada de la Población”.

En su mayoría, aunque hubo excepciones, las casas se asignaron a familias con hijos; y los departamentos, a aquellas sin hijos. Respecto de los asignatarios, además de FAMAE, provenían de otras empresas públicas o de las Fuerzas Armadas.

El cardenal José María Caro inauguró la Población el 15 de agosto de 1954. La ceremonia, a la que asistieron los vecinos, diversas autoridades y Orlando Latorre, vicepresidente de la Corvi, se realizó en la calle Juan de Bastidas.

3. LA VIDA EN LA POBLACIÓN

La instalación de las viviendas cerca de FAMAE trajo cambios en varios órdenes: reunió a un conjunto de trabajadores en un mismo lugar, cercano a la fábrica; recibieron lo que en esa época consideraron buenas viviendas, ya sea casas o departamentos; se crearon lazos comunes entre los vecinos. Y con todo ello se reforzó la presencia de la fábrica, incluso en la organiza-

Visitas de autoridades a la construcción de las viviendas de la Cooperativa FAMAE (1952)



Fuente: Colección particular de María Teresa y Victoria Arancibia.

Recorte de prensa (1954)



Fuente: Colección particular de María Teresa y Victoria Arancibia.

Inauguración de viviendas de la Población Alessandri, 15 de agosto de 1954



Fuente: Colección particular de María Teresa y Victoria Arancibia.

ción de la vida cotidiana: recuerdan las vecinas cómo las horas estaban marcadas por el pito de la fábrica, que sonaba a distintas horas señalando el momento de inicio de las tareas, la hora de almorzar o llevar las viandas a quienes trabajaban allí, o el fin de la jornada.

En cuanto a las viviendas, estaban los departamentos y las casas. Los departamentos tenían entre 55 y 60 metros cuadrados, y estaban distribuidos en tres dormitorios, living-comedor, baño y cocina:

"Sí, son grandes los departamentos... Se hacen tres dormitorios a veces, o si no se hace un living-comedor amplio, y dos dormitorios... Baño y cocina, tampoco son chicos... Son grandecitos, para los que hacen ahora". (Fresia Miranda)

Las casas, por su parte, tenían dos o tres habitaciones, una cocina, un living comedor y jardín:

"Mi tata, José Maldonado León, llegó entre el 56 y el 57. Él trabajaba para FAMAE y tiempo después la empresa a él le dio la posibilidad de comprar una casa acá, en la Población Alessandri, justo en el pasaje actual. Cuando él llegó acá, vino a mirar la casa y le gustó. Llamó a su esposa, mi abuelita, la Cochi. Cuando llegaron acá se convencieron y empezaron con el tema de los trámites, a través —me imagino— de alguna caja de compensación, lo que era Capredena [Caja de Previsión de la Defensa Nacional]. Vinieron a hacerle limpieza. Creo que cuando

llegaron la casa no tenía marcos, puertas, no tenía nada. Después empezaron a armar su casita. Mi mamá cuenta que ella era muy chiquitita cuando llegaron acá, y mis otros tíos también eran chicos. Era una casa que solo contaba con dos habitaciones y una cocina muy pequeñita. Después con el tiempo fueron agrandando la casa". (Carmen León)

En el caso de las casas, se entregó también una máquina de coser, para que las mujeres pudieran hacer labores de costura.

"Toda la gente llegó al mismo momento. Lo que pasa es que destinaron una parte a militares y a marinos. Yo me recuerdo que el último [bloque] del lado de allá, el que está más cercano a la feria por el lado del frente, ese era de marinos. (...) Y había varios bloques de 'milicos', que nosotros les decíamos así: 'los milicos'. Eran hartos. Y en la época de Pinochet, se llevaron a toda esa gente; les dieron casa más para el barrio alto". (María Teresa Arancibia)

Las viviendas no tenían cierres laterales. Para solucionar este inconveniente, se organizaron comités: "En la mayoría de las casas se pusieron de acuerdo los vecinos para poder ir cerrando y tener más seguridad" (Carmen León).

En los años siguientes el barrio comenzó a tener un rostro propio, del cual no fue ajena la aparición de personajes característicos, recordados con mucho cariño; entre ellos, los vendedores de turrón, de huesillos, de leche, de mote-mej, y el que vendía sierra ahumada, avellanas, coco.

Niños de la Población Alessandri, vestidos de fiesta



Fuente: Colección particular de María Teresa y Victoria Arancibia.

Los vecinos de las casas se conocían entre todos. Pronto empezaron a realizar fiestas y organizar fondas dieciocheras en la calle Ismael Valdés.

Los hijos de los trabajadores también se hicieron amigos y jugaban en las calles. Algunos vecinos les arrendaban patines y bicicletas. Los niños jugaban en la excavación que había donde hoy está la cancha de fútbol de la Población Balmaceda, originada por la extracción del ripio y la arena con que construyeron las poblaciones Alessandri y Balmaceda. Luego esa depresión fue rellenada, pero se volvió a abrir con el terremoto de 1965.

Desfile escolar



Fuente: Colección particular de María Teresa y Victoria Arancibia.

Cuentan que en la calle Altué había una placita justo al medio, con un árbol, donde jugaban los niños, “a la ronda”, dicen. Para las Navidades ponían un árbol adornado en el lugar.

Jorge Huerta: “Lo más importante que cuando yo era niño, que jugábamos igual como si fuera para la Pascua y el Año Nuevo... Sobre todo para la Pascua. Nos daban camiones de madera. Un camioncito de palo”.

Hernán Salvo: “Todo era de madera”.

Jorge Huerta: “Palo. Jugábamos todos aquí. Aquí se llenaba todo y jugábamos todos aquí. Y los juegos que hacíamos nosotros eran tan inocentes; hasta las cajitas de cartón nos servían como cámaras de auto”.

Hernán Salvo: “A la pelota”.

Jorge Huerta: “A la pelota”.

Hernán Salvo: “Jugábamos en las calles”.

Jorge Huerta: “En los mismos pasajes”.

Hernán Salvo: “Sí, había una calle regalona. Frente al edificio Juan de Bastidas, por el lado de allá. Jugábamos toda la noche. Jugábamos ‘los’ partidos. Y venían de todos lados. Hacíamos competencias”.

En 1960, se inauguró el Círculo de Personal en Retiro de FAMA E, en la avenida Valdovinos 1958. Ahí “se juntan todos los ex famaínos o las ex esposas” (Carmen León, “Roma”). Su función es “netamente social, contribuyendo a una mejor vida de nuestros asociados por los beneficios que se otorgan permanentemente” (Círculo de FAMA E, 2014, p. 1). Los miembros del Círculo siempre han pertenecido a la Caja de Previsión de la Defensa Nacional (Capredena); por lo mismo, su membresía se les descuenta por planilla. El Círculo tuvo “una época de gloria también, espectacular. Paseos,

Portadas de Cine-Amor



Fuente: Chile de ayer, Revista Cine Amor.
<http://bit.ly/2E6xNR0>

viajaron a Chiloé, viajaban a la isla San Rafael, al norte, al sur, para todos lados viajaban los viejitos. Estaban muy bien. Ahora todo eso se ha ido perdiendo, porque todos esos viejitos ya no están” (María Teresa Arancibia).

En los años 60, en la Población se desarrollaba una activa vida social. Así, en Ismael Valdés, un vecino pasaba películas; otros intercambiaban fotonovelas: la favorita era *Cine-Amor*, que Zig-Zag publicó entre 1960 y 1969 y que fue dirigida por Naum Kramarenco.

Cuando regresaban del trabajo, los famaínos se detenían en “La Picá”, un restaurante al que iban a “remojarse la garganta”.

La fiesta más importante era la del aniversario de la Población, cada 15 de agosto. En la escuela —a la que llamaban “El Gallinero”—, FAMA E ponía un cañón y se disparaban salvas, en un número que dependía de los años que cumplía la Población. Todas las casas se embanderaban y hacían desfiles con el Orfeón del Ejército. La escuela, también los clubes deportivos y el centro de madres, “todas las organizaciones vivas, todas las fuerzas vivas que tenía la Población” (Victoria Arancibia), desfilaban por las calles.

Testimonio de María Teresa Arancibia

En diciembre, entre Pascua y Año Nuevo, se hacían las “fiestas de Boyeruca”. Le decían así porque es el nombre de la calle. Lo que pasa es que esta era la única calle pavimentada de ese tiempo. Todos los demás eran pasajes con tierra. No tenía pavimento. Esta era la única calle habilitada para vehículos y para hacer algo. Venía la Pensilvania. Eran esas orquestas, de esa época. Debe haber sido el 58 o el 60, por ahí. Estuvieron varios años haciendo esas fiestas. Se llenaban. Les iba súper bien. Después venía La Sonora Palacios, Yolito y su Combo. Claro, ellos eran los artistas. No era que la gente bailara con discos. Era pura orquesta. Se hacía un escenario al término de las casas. Para allá estaba el escenario. Se montaba, se cerraba todo para que nadie entrara sin pagar... y que no vinieran los vehículos a molestar. Y se ponían mesas en lo que podía ser el antejardín de las casas. Todo eso eran mesitas que se ponían. La pista de baile era toda la calle. Ahí toda la gente bailaba.



Porristas en una visita realizada por el Presidente Eduardo Frei Montalva a la Población, 1965



Fuente: Gente de Población. PAC Norte (Facebook).

Desfile del equipo de FAMAE



Fuente: Colección particular de María Teresa y Victoria Arancibia.

Unos vecinos, dueños de una fábrica de mallas, tenían un barril en el que hacían helados. Convidaban a todos en la calle, en bancas y mesas que disponían con tal fin. En el barrio se ponían juegos de entretención, con sillas voladoras, una rueda y taca-tacas. Donde hoy está la cancha de la Población Balmaceda, se montaban fondas.

Los años 60 son recordados con cariño por los pobladores:

“Muy unido. La gente era como familia. Todos se trataban de ayudar. La fiesta de Fiestas Patrias... Me acuerdo de que por ese sector de allá, todavía no estaba la Población Balmaceda... Entonces, el sector de al frente de Ismael Valdés, ahí hacían fondas. Pero fondas de las antiguas, con chuicas, no como ahora que venden pura cerveza. Ahí se vivían las Fiesta Patrias. Había cueca, nada de cumbia ni de las cosas de ahora. La gente bailaba sus cuecas ahí, pasándolo bien. Era bien familiar”. (María Teresa Arancibia)

Primer aniversario de la Parroquia de Nuestra Señora del Monte Carmelo (volante)



Fuente: Gente de Población. PAC Norte (Facebook).

4. LAS INSTITUCIONES EN LA POBLACIÓN

Son tres las instituciones que marcaron los primeros años de la Población, de acuerdo con los vecinos de mayor edad: la Parroquia de Nuestra Señora del Monte Carmelo, la Compañía de Bomberos —ambas con lazos históricos— y los clubes de fútbol, que perduran hasta el día de hoy.

La Parroquia Nuestra Señora del Monte Carmelo fue fundada en 1947, fecha coincidente con el inicio de la Cooperativa de FAMAE. Está

Parroquia de Nuestra Señora del Monte Carmelo



Fuente: Página web, Parroquia de Nuestra Señora del Monte Carmelo. En goo.gl/9Shkg7

ubicada frente a la Población Alessandri, cruzando la avenida Valdovinos, en la calle Traslaviña esquina Juan de Bastidas.

En esta parroquia fueron bautizadas muchas de las familias de la Población, allí se casaron o participaron de la pastoral juvenil, en particular de los grupos de scouts. De los años iniciales de la parroquia y de la población recuerdan al primer párroco, que ofició como tal entre los años 1947 y 1959.

“El primer padre que yo conocí se llamaba Sergio Venegas. Las hizo todas. Lideraba el grupo de scouts. Era bombero. Él ayudó a mucha gente”. (María Teresa Arancibia)

El origen de la actual Sexta Compañía de Bomberos, del Cuerpo de Bomberos Metropolitano Sur, está vinculado con la parroquia: el padre Sergio Venegas la fundó en mayo de 1957. Inicialmente se llamaba Tercera Compañía

Escudo y lema de la Sexta Compañía de Bomberos



Fuente: Sexta Compañía de Bomberos.

Vehículo White, de la White Motor Company, Estados Unidos



Fuente: Archivo Sexta Compañía de Bomberos.

Bomberos de la Tercera Compañía, en una inundación



Fuente: Revista *Ercilla*, 1966. En Gente de Población. PAC Norte (Facebook).

de Bomberos de la comuna de San Miguel, y funcionó por un par de años en el terreno de la Parroquia, en la calle Juan de Bastidas, que alojó al cuartel y guardia nocturna.

La primera tarea que debieron realizar en la Compañía fue capacitar a los voluntarios:

“Con mucho esfuerzo, a sus primeros llamados concurrían con un carretón tirado por caballos; previamente la campana de la iglesia había servido como alarma para avisar a los voluntarios de un nuevo servicio, ya que en ese lugar estaba uno de los pocos teléfonos del sector”. (Revista *50° aniversario Cuerpo de Bomberos de San Miguel*, 2006, p. 23)

Cuentan que los vecinos del barrio se confundían cuando escuchaban la campana de alarma: pensaban que se trataba del llamado a misa. Solo después de llegar al edificio descubrían su error.

En 1959, la Compañía se trasladó a Carlos Valdovinos, entre Beaucheff y Parque, a un terreno que “era cancha. (...) ahí ponían el circo. Después llegaron los bomberos” (Aída Moreno).

Poco a poco, la Compañía fue adquiriendo carros y optimizando sus instalaciones por medio de donaciones y adquisiciones. Una de las primeras fue un vehículo White —camiones fabricados por la White Motor Company, de Estados Unidos—, entregado por Juan Yarur.

En los inicios de los años 60 se formó la Brigada Juvenil “Sergio Harvey Girard”, en homenaje al sacerdote canadiense de la Parroquia de

Testimonio de Andrés y Francisco Mora, de la actual directiva del Club Caruso

En la esquina de un barrio un equipo se formó
como éramos tan buenos, Carusito se llamó.
Pasó el tiempo y el Deportivo
victorias tuvo
victorias tuvo por donde anduvo.
Después de un año barra formó
por ser tan bueno, por ser tan bueno
para el fútbol.

(Himno del Club Deportivo Caruso)²

El Caruso tiene más de cincuenta años. Nacimos el 65. Tenemos 52 años. Al principio, esta sede era una casucha no más. La gente decía que la casa parecía una iglesia. En los clubes de barrio siempre hay carpinteros, pintores. Para arreglar la sede se hacía una colecta o alguna actividad y así se iban armando las sedes, por partes, con la ayuda de los vecinos.

En un comienzo, cuando Caruso aún no tenía sede, los vecinos hacían las reuniones en la casa de un viejito... Peñita, un caballero del barrio. Después se hicieron las reuniones en la casa de "el Mono"... de los Astudillo. Así se iban turnando, cuando no teníamos sede.

El Caruso se originó —por lo que me cuenta nuestro papá y por lo que habla la gente— como el típico grupo de amigos que se juntan en la esquina. "Oye, podríamos hacer un equipo". Y se armó.

Los clubes de la Población los construyeron nuestros papás. Nosotros ayudábamos a nuestros padres o a los vecinos, al vecino, al amigo del papá, a revolver la mezcla, a tirar la carretilla, a llevar los ladrillos.

La sede original del Club Caruso llegaba hasta el tercer piso. Le decían "la iglesia", porque tenía forma de pirámide. Tenía como 15 o 17 metros de altura.



² Sitio web del Deportivo Enrico Caruso. En <https://sites.google.com/a/deportivoenricocaruso.com/deportivoenricocaruso-com/>

Nuestra Señora del Monte Carmelo (1965-1976), quien fue voluntario y director de la Compañía de Bomberos. Esta es la segunda brigada más antigua de todo el país.

En 1962 comenzaron a surgir los clubes de fútbol en la Población. El motivo fue la realización del Campeonato Mundial de Fútbol y la masificación de los televisores, como los Westinghouse. De manera inédita en el país, mucha gente tuvo acceso a la transmisión de partidos, los que en la Población se podían ver “por pocos pesos” en las casas de los vecinos que tenían un aparato.

El año del Mundial, y los posteriores, se formaron los cinco clubes de fútbol de la Población: el Sao Paulo, el Palestino, el Población Alessandri, el Deportivo Cultural y el Deportivo Enrico Caruso.

Cancha Balmaceda. Masiva asistencia a los partidos



Fuente: Gente de Población. PAC Norte (Facebook).

A menudo les preguntan por los nombres de los clubes. Los llaman de acuerdo con referencias de calles o de barrios; por ejemplo, el Caruso recibe ese nombre por su ubicación frente a la calle Enrique Caruso, no por el tenor de Italia; el Cultural originalmente era el Deportivo Cultural Ismael Valdés, nombre de la calle. Y así...

5. LA PROPIEDAD DE LOS DEPARTAMENTOS

En los inicios de la Población, dos de los nueve bloques de departamentos fueron entregados por Corvi a miembros de la Cooperativa FAMAE. Los departamentos de los siete bloques restantes fueron traspasados al Fisco y estaban arrendados a personal activo de las Fuerzas Armadas, a través de la Oficina de Bienestar del Ejército.

"Yo me acuerdo cuando entregaron estos edificios. Mi hermana y mi cuñado vivieron como unos quince años ahí. [Mi cuñado] le arrendaba al Bienestar del Ejército, parece. Se vinieron cuando los departamentos estaban recién entregados, estaban nuevos. De eso me acuerdo yo, porque yo vivía en el paradero 11 y de allá me venía andando por dentro, con mis niños veníamos; nos íbamos y nos veníamos andando... Eran puros potreros...". (Aída Moreno)

"Por intermedio de FAMAE nos inscribimos acá. Él [su marido] trabajaba. (...) Él pertenecía a las Fuerzas Armadas, asimilado a las Fuerzas Armadas y jubiló, y él ahora ya no está conmigo, está en el cielo... Falleció, hace muchos años que falleció... Pero mi casa está ahí". (Fresia Miranda)

"Era [de] militares todo esto... Los de Carlos Valdovinos también son marinos". (María Vargas)

Con el paso de los años, sin embargo, los asignatarios empezaron a jubilar. Su permanencia en la Población podía llegar a su fin cuando jubilaban o se daban de baja de las Fuerzas Armadas, y perdían ese importante beneficio. En estas circunstancias, durante los años posteriores a la entrega de los departamentos, hasta mediados de los años 60, se presentaron muchas iniciativas en el Congreso para sanear su propiedad, tanto si eran habitados por miembros de las Fuerzas Armadas como si lo eran por civiles. Este problema alcanzó tal importancia, que en la ley por la cual se creó el Ministerio de Vivienda y Urbanismo (Ley 16391, de 1965), se incluyeron indicaciones relacionadas con la Población Alessandri, como podemos leer a continuación:

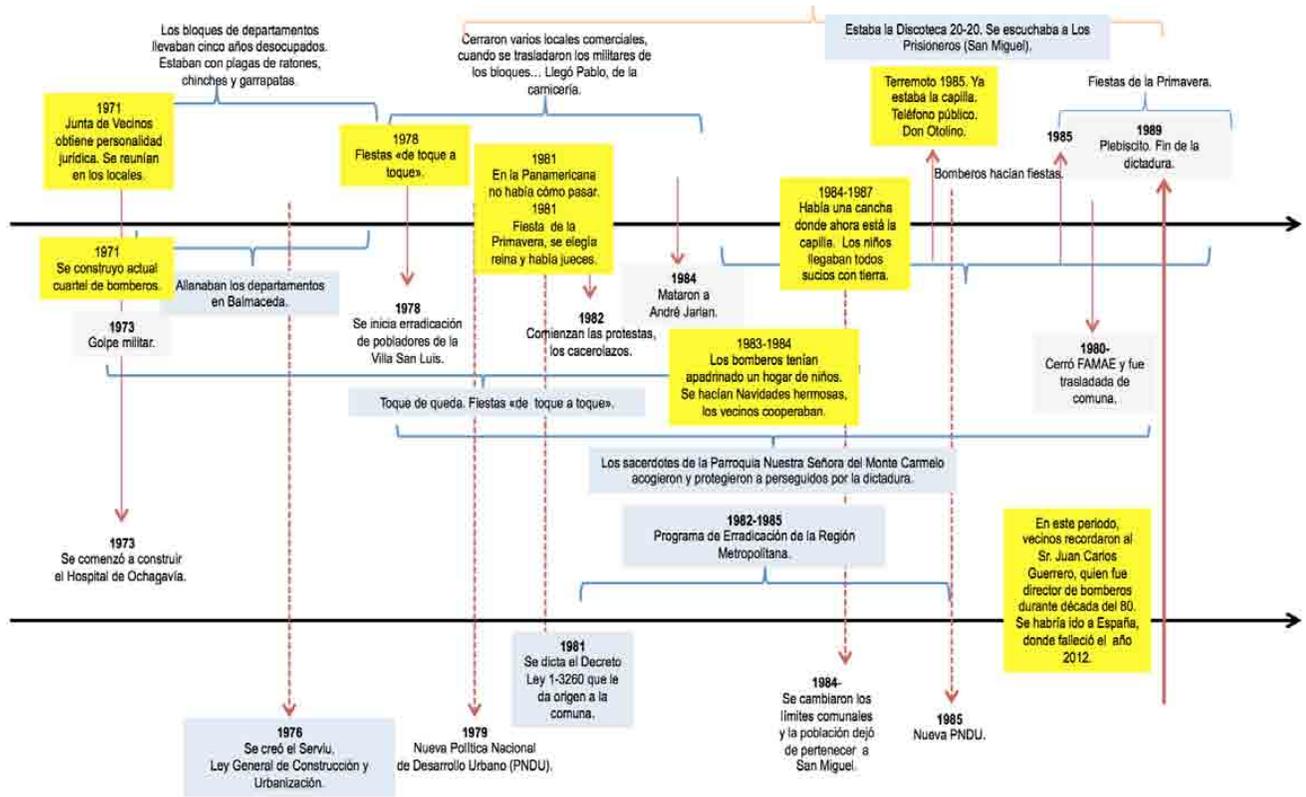
"Artículo 26° – Facúltase al Presidente de la República para vender a la Corporación de la Vivienda y a esta institución para transferir al personal del Ejército que ocupa desde 1960 o antes, los departamentos de los colectivos ubicados en San Joaquín N° 2030 e Ismael Valdés N° 2821, de la Población Alessandri, comuna de San Miguel, departamento Pedro Aguirre Cerda, de Santiago".

También al año siguiente, 1966, se promulgó la Ley 16466, que igualmente atañe a la Población Alessandri. En ella se indica que el personal de las Fuerzas Armadas y Carabineros de Chile “que no sea ni haya sido deudor hipotecario de Cajas de Previsión, Corporación de la Vivienda o Asociación de Ahorros y Préstamos, que cuente con 30 años de imposiciones previsionales, tendrá preferencia absoluta para obtener préstamos hipotecarios de la institución previsional a que se encuentre acogido” (Art. 24). A continuación, la misma ley señala que “los colectivos ubicados en calles San Joaquín N.º 2030 e Ismael Valdés N.º 2821 de la Población ‘Alessandri’ de la comuna de San Miguel” (Art. 25), construidos por la Corvi y adquiridos por el Fisco para las Fuerzas Armadas, serían vendidos —según el procedimiento establecido Ley 16279, Art. 1, de 1965— “a sus actuales ocupantes, tanto en servicio activo como retirados”.

Fue así como la Población Alessandri quedó conformada inicialmente por dos grupos sociales diferentes: los trabajadores de FAMAE, agrupados en la Sociedad Cooperativa de FAMAE, y personal de las Fuerzas Armadas.

CAPÍTULO 2

LA POBLACIÓN ALESSANDRI EN LOS AÑOS 70 AL 90



Entre 1970 y 1990 se produjeron cambios importantes en la Población Alessandri. Fueron años de grandes alegrías, pero también de tristezas profundas, que siguen marcando el día a día de los vecinos.

Como es ampliamente conocido, en 1970 la coalición de partidos políticos Unidad Popular (UP) ganó las elecciones presidenciales. Esa fue la culminación de un largo proceso de trabajo social y de organización política, en que por más de medio siglo muchas personas habían luchado por llegar al gobierno.²

Los tres años de la UP son recordados con cierta nostalgia en la Población, y por distintos motivos. Muchas veces, independientemente de militancias políticas y a veces sin ninguna relación con ellas,³ el gobierno de “Don Salvador Allende Gossens” —como es mencionado— aún resuena como un buen tiempo, incluso en el recuerdo de personas que no tenían vinculación alguna con los partidos de la UP.

1. LOS AÑOS DE LA UP

Son varios los hechos, algunos muy cotidianos, que son nombrados en la Población Alessandri como signos del bienestar vivido. Por ejemplo, que en esos años se pusieron algunos teléfonos públicos en la Población, los que eran gratis y usados especialmente por las mujeres de los edificios, quienes iban a hacer la fila con una silla para esperar su turno de hablar.

Otros vecinos aluden a hechos diferentes, quizá de mayor trascendencia social, como las concentraciones en la Alameda y los proyectos de vivienda social:

“El 70 comenzó el Presidente a anunciar que iban a hacer viviendas sociales para la gente obrera. Es que éramos muchas poblaciones las que había acá, en la Región Metropolitana, y que estaban identificadas”. (Antonieta Miranda)

“Hasta que un día alguien le dijo a mi mamá que existían los comités para casa y esto era en Los Dominicos, Camino El Alba. Ahí se inscribió mi mamá para poder tener una casa propia. Debido a eso ella empezó... exigían cuotas, que se llamaban, las cuotas Corvi, ¿cierto? (...) Y ahí iba a las reuniones, que eran el día sábado, con mucho sacrificio, demasiado sacrificio”. (Cecilia del Valle)

Otro hecho que tuvo lugar en los primeros años de la UP y que también se relaciona con la historia de la Población, fue la expropiación de la fábrica Manufactura Chilena de Algodón Sociedad Anónima (Machasa), ex Yarur. Sus instalaciones estaban ubicadas a pocas cuadras de la Población

2 Información valiosa sobre este período puede verse en el sitio *Memoria Chilena*, de la Biblioteca Nacional, en su artículo “El Gobierno de la Unidad Popular” (<http://www.memoriachilena.cl/602/w3-article-31433.html>).

3 En las entrevistas se nombró a militantes del Partido Comunista, del Partido Radical, Humanista, del Movimiento de Izquierda Revolucionaria, de Rolando Matus y otros grupos de extrema derecha.

Alessandri, en la avenida Club Hípico. En los años de los que hablamos, era la empresa textil más importante del país. En 1971 fue expropiada por sus trabajadores y pasó a ser parte del área social de la producción.

La Población Alessandri también cambiaba en esa época. En el mismo año de la expropiación de Machasa, 1971, se conformó su primera Junta de Vecinos. Como no tenían sede, se juntaban en los locales comerciales del sector. Ese mismo año, y sin relación directa con la UP, se produjo otra modificación en la vida de los pobladores de Alessandri: llegó la Compañía de Bomberos, que tras haber pasado algunos años en avenida Carlos Valdovinos se cambió a su actual ubicación (Ismael Valdés, entre las avenidas Beaucheff y Parque).

Los primeros años de la década de los 70 también son recordados como el último tiempo en que se jugó en la calle, con juguetes de madera y pelotas de plástico. Una época en que se salía a saludar a los vecinos de todos los edificios, los últimos años en que se recuerda haber llevado a cabo las fiestas de la calle Boyeruca.

Más allá de estas historias de la vida cotidiana de la Población, hay que recordar que durante el gobierno de la UP se profundizó el programa del Presidente Eduardo Frei Montalva (1964-1970), quien había señalado:

“La vivienda es un bien de primera necesidad, al que tiene derecho cada familia. En consecuencia, la vivienda debe estar al alcance de todo grupo familiar, cualquiera sea su nivel económico”. (Minvu, 2004, p. 238)

Con el Presidente Allende, la vivienda pasó a ser considerada como un derecho de todas las familias. En su gobierno se dijo claramente y sin lugar a dudas que:

“La vivienda es un derecho irrenunciable y es obligación del Estado proporcionar vivienda a su pueblo y ella no puede ser objeto de lucro”. (Minvu, 2004, p. 238)

Para lograr este objetivo se propusieron muchas medidas; entre ellas, trabajar para disminuir las distancias y desigualdades entre las familias y personas de distintas clases sociales, en especial la segregación de las familias de menores ingresos en la ciudad. Precisamente a esto apuntaban muchos de los proyectos de viviendas sociales que se realizaron en los tres años de la UP. El trágico final de este gobierno, sin embargo, frustró muchos de sus objetivos, lo que también afectó la vida de los vecinos de la Población Alessandri.

2. LA VILLA SAN LUIS

El propósito del gobierno de la Unidad Popular, el de hacer de la vivienda un derecho irrenunciable, se materializó en parte entre los años 1970 y 1973, cuando se desarrolló en la comuna de Las Condes el proyecto Villa San Luis Primera Etapa, que inició la Corporación de Mejoramiento Urbano (Cormu) en 1971. Diversos comités de vivienda de pobladores sin casa postularon a dicho proyecto, y en 1972 recibieron 1.038 viviendas.

La Villa San Luis, o Villa Compañero Ministro Carlos Cortés,⁴ uno de los mejores conjuntos habitacionales que se construyeron durante la Unidad Popular, fue un proyecto de integración social de las personas de menores ingresos. Se buscaba que se quedaran en sus propias comunas, en las que ya residían, sin expulsarlos a la periferia de la ciudad.

“[Se construyó] en los terrenos que antes fueron del fundo San Luis, un cuadrado que constituía la mejor reserva urbana de la ciudad: limitaba con avenida Kennedy en el norte; Apoquindo en el sur; Américo Vespucio en el poniente y Nuestra Señora del Rosario en el oriente”. (Toro, 2014)

Estaba compuesta por 27 bloques de departamentos, de cuatro pisos y 1038 viviendas. Era un terreno de nueve hectáreas, situado entre las avenidas Presidente Riesco, Cerro El Plomo, Los Militares y Alonso de Córdova. En esa época ya era un terreno central, con buenos servicios e infraestructura urbana:

Cecilia del Valle: “Entonces ese fue el cambio muy, muy demasiado... El Faro de Apoquindo, nosotras lo inauguramos...”

Soledad del Valle: “Inauguramos el Faro de Apoquindo”.

⁴ El cambio de nombre fue un homenaje al ministro de Vivienda de la época, que había impulsado el proyecto y que falleció durante su ejecución.

Pobladores de la Villa San Luis, Las Condes



Fuente: I. Toro Agurto (2014).

Soledad del Valle: "El núcleo de Las Condes, porque era el primer faro que había de Apoquindo, y tiendas comerciales, el Apumanque, el Almac, porque antes era el Almac no más... (...) Yo 'pinchaba' ahí [Risas]... Y nos invitaban a tomar helado, yo hacía la cimarra incluso. Es que era una vida pero hermosa, hermosa...".

La Villa San Luis formaba parte de una gran operación urbanística. Según señala el arquitecto del proyecto, Miguel Lawner —y se grafica en el plano de las obras—, el estado de avance al 11 de septiembre de 1973 era el siguiente:

- Primera etapa San Luis: 1022 departamentos entregados.

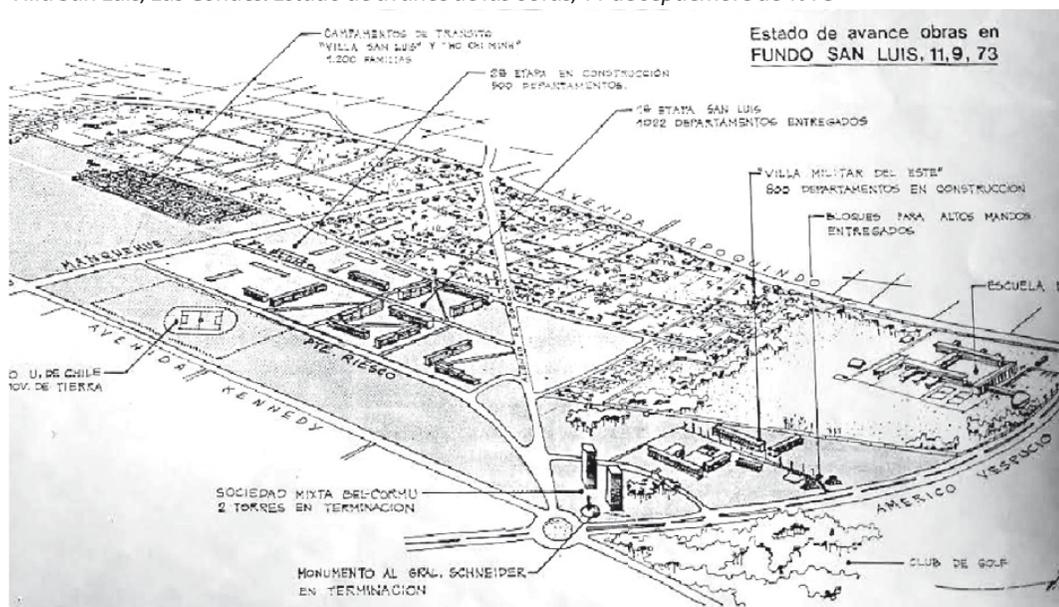
Villa San Luis, 1972



Fuente: Archivo Miguel Lawner.

- Segunda etapa San Luis: 500 departamentos en construcción.
- Campamento en tránsito San Luis y Ho Chi Min: 1200 familias.
- Villa Militar del Este, 800 departamentos en construcción.
- Bloques para Altos Mandos, entregados.
- Dos torres Sociedad Mixta Bel/Cormu, en terminación.
- Monumento al general Schneider, en terminación.
- Estadio de la Universidad de Chile, movimiento de tierra.

Villa San Luis, Las Condes. Estado de avance de las obras, 11 de septiembre de 1973



Fuente: Croquis de Miguel Lawner. Archivo personal del autor.

La primera etapa de San Luis fue terminada en septiembre de 1972. Ese mes los departamentos se entregaron a familias de los diferentes comités de vivienda de pobladores que habían postulado por el sistema de ahorro previo y pago posterior de dividendos. Algunas provenían de poblaciones como Patria Nueva, Riñihue, Manuel Rodríguez, Ho Chi Min o El Esfuerzo:

“Vivíamos allá, en la Población El Esfuerzo. Estamos hablando de Vitacura, en la calle Monseñor Escribá de Balaguer con Luis Carrera. Ahí vivíamos nosotros, donde está el Club de Polo actualmente. Entre el río y el Club de Polo, ahí había una población, la Población El Esfuerzo. Ahí vivíamos nosotros”. (Antonieta Miranda)

O también podían ser inquilinos de las chacras existentes en ese entonces:

“Muchas de las familias vivíamos detrás del Club de Polo Equitación San Cristóbal. Mi padre era trabajador de ahí. Mi abuelo tenía en comodato una parcela para cuidarla, en la cual podía sembrar, trabajar la tierra. No pagaba nada. Nosotros vivíamos ahí. Él era inquilino, pero sin sueldo. Él sembraba y vendía su cosecha. Nadie le pedía cuenta de nada. (...) Eran los terrenos de familias de mucha plata... Ellos no cobraban, pero sí pedían que se cuidaran sus parcelas. Yo nací y me crié allá. Después me vine a vivir a mi casa a la Población [El Esfuerzo]. Vivíamos bien, se puede decir, porque mi marido era bastante inteligente. Él trabajaba en el Estadio Manquehue... [Ahí fue] donde vivimos primero, donde empezamos a postular para la vivienda”. (María Cáceres)

3. DESPUÉS DE 1973

La cercanía con las fábricas textiles Yarur y Sumar —dos grandes empresas que habían sido expropiadas durante el gobierno de la Unidad Popular y entregadas a sus trabajadores— fue un factor que influyó en la violencia que se vivió en la Población Alessandri después del golpe de 1973, así como en otras poblaciones cercanas (La Legua, El Pinar, Germán Riesco y Aníbal Pinto, entre otras).

En el Bando 26 del 12 de septiembre 1973 de la Junta Militar, que informó de las actividades realizadas por las Fuerzas Armadas dicho día, se da cuenta de la ocupación y allanamiento de numerosas industrias e instituciones públicas. En él se menciona la “Ocupación y allanamiento de la industria ex Yarur sin oposición del sector obrero. Ocupación y allanamiento de la industria Sumar, capturando extremistas armados”.⁵

⁵ Véase blog *Bandos de la dictadura chilena de 1973 a 1980*. En <http://bandos1973.blogspot.cl/2011/06/bandos-26-y-27-12-de-septiembre-de-1973.html>

Las fábricas fueron ocupadas con violencia, como contó un testigo presencial de tales hechos:

“Hay muchos episodios que me quedaron grabados de lo que allí viví en esa jornada... Ese mismo día, como a las dos de la tarde, los militares nos pasaron un brazalete de género, el cual debíamos usar en el brazo izquierdo. Era nuestro seguro de vida, ya que el que era sorprendido sin ese distintivo dentro de la planta, era fusilado en el acto”. (Silva, 2012)

Con el golpe cívico-militar se polarizó la vida cotidiana en la Población Alessandri.

“El día que fue el 73, el mismo día vi a la gente alegrarse de lo que estaba pasando. Había una persona que vivía al frente, que también la allanaron y también sufrió lo que muchos pasaron... que sacó una bandera, celebrando lo que estaba pasando. En este barrio, en esa época, la mayoría eran uniformados. Bueno, hasta mi abuelo era uniformado”. (Jorge Huerta)

En los primeros años hubo allanamientos en la Población, lo cual creaba incertidumbre entre los vecinos y vecinas, referida a si llegarían o no a revisar sus casas o departamentos:

“Tuvimos suerte nosotros, donde yo vivo, que allanaron la mayoría de los departamentos, [pero] no llegaron donde nosotros. Allanaron todo el edificio, pero a este departamento no llegaron”. (Jorge Huerta)

Una de las historias que se cuenta de esos años es la del sacerdote canadiense Sergio Harvey, de la Parroquia Nuestra Señora del Monte Carmelo (fue párroco entre 1965 y 1976). Dicen que usualmente solía “vestir muy deportivo”, salvo los días en que allanaban las viviendas. En esas ocasiones usaba su sotana, para sacar libros y otras cosas debajo de ella, desde las casas y departamentos. Su hermano era diplomático de la Embajada de Canadá y ayudó a muchos de los pobladores a salir del país: “El padre Sergio los sacó afuera a todos. Era extranjero. Salvó a muchas familias” (Hernán Salvo). Dicen que fue asesinado tiempo después, en Canadá, en el marco de la Operación Cóndor.

Entre 1974 y 1976 se dio un cambio que transformó la composición social de la Población Alessandri. El personal de las Fuerzas Armadas al cual se le había asignado departamentos en la Población, fue reubicado en otros barrios de Santiago; entre ellos, fueron trasladados al proyecto Villa San Luis, en Las Condes. Como consecuencia, en la Alessandri quedaron desocupados cuatro bloques por varios años.⁶

⁶ Los bloques situados en avenida El Parque 2734, 2830 y 2904, y J. J. Vallejos 2888.

“Ellos [los militares] habían salido para la Villa San Luis, de aquí se los llevaron a San Luis. Mi abuela no quiso irse a esos departamentos, porque eran muy pequeñitos y se quedó, y se quedó, y se quedó aquí”. (Priscila Dinamarca)

María Vargas: “Y después se los llevaron, a los años... Esto fue en el 73...”

Juana Paredes: “Eso he escuchado yo...”

María Vargas: “En el 76 sacaron a todos los militares de por aquí... Porque esto era todo militar...”

Juana Paredes: “Sí y ahí fueron a la Villa San Luis y de allá después nos sacaron a todos...”

María Vargas: “Mi viejo era de Las Condes y yo soy de acá del barrio... Soy de acá... de San Miguel...”

Juana Paredes: “De acá con los cabros...”

Aída Moreno: “Yo me acuerdo que en el 73 ellos arrendaban aquí, pero mi cuñado ya estaba postulando y compraron en la Villa Serrano, que está en Américo Vespucio. Allá compró él casa, en Villa Serrano, que les vendieron a los militares. (...) Y a otros se los llevaron para Tomás Moro...”

En los primeros años de la dictadura militar se realizaron diversos cambios en las políticas sociales y se reestructuró el sector público relacionado con la vivienda social y el desarrollo urbano. Los cambios implementados en ese entonces

Fábrica Yarur, 1971



Fuente: “Yarur: territorio libre de explotación”. Fotografía de Armindo Cardoso (1971), en Memoria Chilena. <http://www.memoriachilena.cl/archivos2/thumb750/MC0069529.jpg>

perduran hasta hoy. Así, en 1976 se publicó una nueva Ley General de Urbanismo y Construcciones (LGUC), en la cual se incluía la creación de las Secretarías Ministeriales Metropolitanas (Seremi), las cuales serían las entidades regionales del Minvu. En el mismo año, por Decreto Ley 1305, se fusionaron las antiguas Corporaciones (Corhabit, Cormu, Corvi y Corporación Obras Urbana [COU]) en el Servicio Regional de Vivienda y Urbanización (Serviu).

Todo empezaba a cambiar. Cambiaba, por ejemplo, aquel espíritu que había estado en el origen de la Población: el cooperativismo.

“Fue corta la vida que tuvo el cooperativismo en Chile. Fue decayendo. En la época del 70 todo eso desapareció. El 73 todo eso desapareció”. (María Teresa Arancibia)

4. ERRADICACIÓN DE LA VILLA SAN LUIS Y LLEGADA A VILLA ALESSANDRI

Sin lugar a dudas, el hecho que modificó más profundamente la Población Alessandri fue la instalación en ella de muchas de las familias de pobladores erradicadas de la Villa San Luis, de Las Condes.

En pocos días, a fines de 1978 e inicios de enero de 1979, el Ejército, en conjunto con el Minvu, desalojó a los habitantes de la Villa San Luis:

“La verdad no sabemos a quién se le ocurrió esto, pero lo cierto es que entre 1976 y 1978 los habitantes de casi la totalidad de los 1038 departamentos [de la Villa San Luis] asignados a los pobladores fueron erradicados, algunos de forma bárbara y violenta, con plazos de un par de horas para recoger sus cosas, para luego ser trasladados a otras zonas de la capital”. (Lawner, 2017)

De los 1038 departamentos desocupados de la Villa San Luis, las familias de más de 300 de ellos fueron trasladadas a viviendas vacantes que las Fuerzas Armadas tenían en las poblaciones Alessandri, Juan Antonio Ríos, Eneas Gonel y otras.⁷

En la Población Alessandri, 120 familias de la Villa San Luis fueron ubicadas en cuatro bloques de departamentos, los números 2734, 2830, 2904 y 2888. A otras, según indica María Cáceres, les entregaron “unas viviendas muy, muy deterioradas”.

⁷ Además de los erradicados a la Población Alessandri, otros pobladores residentes en la Villa San Luis fueron dispersados, siendo erradicados a las comunas de Renca, La Cisterna, Lo Espejo, Pedro Aguirre Cerda; a Juan Antonio Ríos, en Independencia; a las avenidas Manquehue y Colón, de la comuna de Las Condes, y también a Pudahuel. Véase C. Batarce, “Villa San Luis: Más que viviendas sociales, un Monumento Nacional”, *La Tercera*, 29 junio 2017, <http://www2.latercera.com/noticia/villa-san-luis-mas-que-viviendas-sociales-un-monumento-nacional/#>

Testimonio de Antonieta Miranda

Yo conocí [la Población Alessandri] (...) siendo una niña, a mis trece años, llegando acá en el año 78, 79. No venía como una niña contenta porque iba a otro lado, como suele pasar cuando los padres te llevan a una parte nueva y te dicen que vamos a un lugar donde vamos a hacer una vida nueva, porque nos conviene (...). No, no fue así. Yo los vi tristes a ellos. Los vi desolados. Los vi como inconformes. Los vi con un dolor enorme. Yo me recuerdo en este minuto de las caras de ellos y te juro que me dan ganas de llorar. De verdad que es cierto. Entonces, a quien tú le preguntes de lo que te voy a contar, van a hablar exactamente lo mismo, porque es la misma historia. Llegamos acá y vimos todo esto que estaba cercado, con unos paneles blancos, me recuerdo. Que estaba el Block 2734, estaba el Block 2830, el 2904 y también el 2888... cercados. No entendíamos nosotros, los niños, lo que estaba pasando. Solamente veíamos el dolor de ellos [los padres] (...) Fue muy doloroso.



[En el 82] ahí mi papá nos sentó un día, a conversar. Y ahí nosotros vimos, logramos entender realmente cuál fue lo tremendo que nos pasó como niños, a nosotros. Porque somos hermanos de los años 63, 64 y 65.

Mi papá nos empezó a contar todo lo que pasó. El 70 comenzó el Presidente [Allende] a anunciar que iban a hacer viviendas sociales para la gente obrera. Es que éramos muchas poblaciones las que había acá, en la Región Metropolitana, y que estaban identificadas. Nos contó que nosotros, después de este esfuerzo que hicieron los del comité de vivienda, logramos tener en el año 70 [un departamento en la Villa San Luis]...

Nos contó mi papá —y seguía con sus lágrimas en los ojos— que de tener una casa, nos mandaron... Eran departamentos nuevos [se refiere a la Villa San Luis] que fueron construidos ¡para nosotros! Y que nos desalojen en forma muy brutal. Porque de eso me recuerdo. Muy brutal. Deshonesta e ilegal. Y que nos hayan traído a unos departamentos que estuvieron cinco años abandonados hasta antes que nosotros llegáramos acá. Y todo tapado, todo feo, todo cochino. Lleno de muchos bichos. Mucha gente que perdió muchas pertenencias, porque los bichos se comieron las cosas. Hasta la ropa, los colchones. Todo eso. Es una historia muy triste.

A nosotros nos sacaron los militares de allá, de Las Condes, hacia esta Población. Nos traían en camiones de basura, en camiones de transporte... en camiones de esos "Progreso", antiguos, que eran camiones inmensos de anchos... venían como tres familias adentro. Nadie tuvo el tiempo de decir "oye, una cajita para poner 'frágil' o 'delicado'". No tuvimos ese, esa oportunidad de hacerlo. Porque a nosotros nos dijeron: "Oye, mañana tú te vas, sí y sí". En la dictadura, ellos mandaban. No teníamos opción alguna nosotros de defendernos de nada. No podíamos. Y por eso nuestros padres, como te contaba empezando la entrevista, de que ellos llegaron tristes. Nosotros no llegamos contentos porque logramos esto.

Este traslado forzoso, además del abandono de sus viviendas, implicó que las familias perdieran su ahorro previo y de cinco a siete años de pago de dividendos a la Corhabit.

A partir de 1978, y en menos de dos meses, las familias provenientes de Villa San Luis quedaron instaladas en la Población Alessandri. Su integración con el resto de vecinos no fue fácil. Llegaban a una población construida hacía 25 años, con junta de vecinos, bomberos, centros de madres, que estaba constituida por trabajadores de FAMA E y familias de personal de las Fuerzas Armadas establecidas o de paso.

Los pobladores erradicados de la Villa San Luis lo pasaron mal cuando llegaron a la Población Alessandri, pues, según recuerdan, no fueron bien recibidos:

“Al tercer día que llegamos acá mataron a un joven... Y nos echaron la culpa a nosotros. Y decían: ‘Claro, que la gente nueva que llegó, que son puros delincuentes’”. (Cecilia del Valle)

Llegaron, así, precedidos de mala fama, la que no tenía sustento, salvo los prejuicios:

“La gente, cuando uno pasaba... Usted veía un grupo de señoras de las casas de allá, de los departamentos del fondo... y usted iba a comprar a la carnicería y veían que iban una o dos personas a comprar o estaban en la carnicería... Y la miraban a usted así como a un bicho raro, de pies a cabeza. Y empezaban: ‘Sí po’, si todo esto pasa ahora, porque estos delincuentes que trajeron de allá de Las Condes’... qué sé yo. ¿Y qué hacía usted? Agachar la cabeza y tragarse todo, todas las ofensas que le hacían”. (María Cáceres)

Estos problemas de convivencia no fueron fácilmente solucionables. Debieron pasar años antes de que se superara gran parte de las fricciones. Y ello ocurría en tiempos en los que los pobladores de Villa San Luis vivían con mucho temor:

Bloques de departamentos, años 80



Fuente: Colección particular de Cecilia y Soledad del Valle.

“Entonces, lo más impactante que nos pasó en esa época fue cuando sonaron [las sirenas de] los bomberos. No sabíamos que eran los bomberos. Nosotros pensamos que era guerra, porque estamos hablando del 79, justo en el tiempo de la dictadura y todo ese tema. Entonces, pensamos que estábamos retrocediendo a donde vivíamos antes, en Las Condes”. (Antonieta Miranda)

El mismo año en que llegaron los nuevos vecinos a la Población Alessandri, en 1979, el gobierno aprobó la Nueva Política Nacional de Desarrollo Urbano (PNDU), que privilegió el mercado como mecanismo de acceso a la vivienda y al suelo urbano. En ese mismo periodo se llevó a cabo la regularización de los campamentos que a la fecha quedaban en la Región Metropolitana: 390 asentamientos (Morales & Rojas, 1986, p. 9).

5. LOS AÑOS 80

En los años 80 se registraron cinco eventos que marcaron la memoria colectiva de la Población:

- La crisis económica.
- La creación de la nueva comuna de Pedro Aguirre Cerda.
- Las protestas de 1982 a 1985.
- El terremoto de 1985.
- La constitución del centro comercial, tal cual lo conocemos actualmente.

Crisis económica

En los 80 se produjo una crisis económica de gran envergadura en gran parte del mundo, y muchas personas perdieron sus trabajos en todo el país (Martínez & León, 2001; Rodríguez & Tironi, 1987). Las familias afectadas se vieron forzadas a hacer importantes cambios al interior de sus hogares; por ejemplo, debieron salir a trabajar las mujeres que habían estado al cuidado de los niños, y también los hijos mayores.

Por esos años, como una forma de paliar la crisis, el gobierno implementó el Programa de Empleo Mínimo (PEM) y el Programa Ocupacional de Jefes de Hogar (POJH), a cargo de los cuales estaban los municipios. Su objeto era dar una ocupación y un salario mínimo a los desempleados:

“Los departamentos seguían malos y se echaron más a perder el 85. (...) Todavía estábamos con el PEM y el POHJ. (...) Yo que era de un colegio técnico, del colegio San Luis, me iba a trabajar al colegio Barros Luco, haciendo un [curso] técnico de asistente social y ahí me pagaban el PEM. Me pagaban como tres ‘lucas’ cada quince días. Una cosa así. Y vecinos con muchos niños y trabajaban en el POHJ. No había em-

pleos. Mi papá se iba fuera de Santiago a trabajar, como camionero. Así es que empezamos a sentirnos un poquito más tranquilos económicamente. Mi mamá seguía siendo lavandera". (Antonieta Miranda)

Si bien fueron pensados como 'planes de emergencia', luego el PEM y el POHJ se hicieron permanentes. En estos programas, en un inicio se realizaba cualquier actividad; luego se fueron orientando a la realización de tareas de obras públicas, con un costo económico.

La nueva comuna

La comuna de Pedro Aguirre Cerda, al igual que otras comunas de la Región Metropolitana, fue creada en 1981, como resultado de una nueva división político-administrativa de Santiago, en que se subdividieron antiguas comunas y se crearon otras.⁸ Pedro Aguirre Cerda fue el resultado de la suma de paños de tres comunas preexistentes: Santiago, San Miguel y La Cisterna.

En sus comienzos, y por cerca de diez años, en tanto comuna independiente, Pedro Aguirre Cerda fue poco más que una marca en los papeles oficiales. Sin embargo, la vida que en ella se desarrollaba decía lo contrario. Era un territorio ya construido casi totalmente entre los años 50 y 70, integrado por conjuntos habitacionales como las poblaciones Alessandri, Balmaceda, José María Caro, Yarur Sumar, Lo Valledor, y por tomas de terrenos producto de movilizaciones populares, que luego serían importantes asentamientos, como La Victoria.

En el proceso de reformulación comunal señalado, la Población Alessandri dejó de pertenecer a la comuna de San Miguel y pasó a Pedro Aguirre Cerda.

"Aquí conozco desde cuando era San Miguel. Aquí, antiguamente, estuvo la Municipalidad —ahí donde están los bomberos—. (...) Cuando empezaron a dividir en Pedro Aguirre Cerda con San Miguel, (...) acá mismo la teníamos a la Municipalidad". (Pablo Donoso)

El traspaso de la Población Alessandri a Pedro Aguirre Cerda significó que, durante más de una década, estuviera en una comuna que solo existía en el papel, pues la Municipalidad no se hizo efectiva de inmediato, al no nombrarse autoridades ni asignársele presupuesto. Consecuencia de ello fue que durante esos años se realizaran escasos trabajos de infraestructura en su territorio. Recién el 12 de agosto de 1991 se designaron las primeras autoridades, con Margarita Pizarro como alcaldesa de Pedro Aguirre Cerda.

⁸ El resultado fue que las 17 comunas que hasta ese momento componían el Gran Santiago fueron recortadas y subdivididas, para crear 20 nuevos municipios. Hoy en día son 37 las comunas de nuestra ciudad (DFL 1-3260 de 1981).

En estas condiciones, en los primeros años de la nueva división comunal la gente de la Población Alessandri se sentía “un poco en el aire”:

“Ponte tú... hubo un minuto en que éramos de San Miguel y después pasamos a [ser] Pedro Aguirre Cerda. Había gente que quería sacar algún papel [y] no estaba, porque se había perdido entre el cambio de allá para acá”. (Evelyn Orellana)

Con el paso del tiempo, y más allá del desorden inicial, se empezó a resentir el incremento de la segregación social de la Población, y de la comuna en general, al crearse áreas homogéneas en términos socioeconómicos:

“San Miguel es la parte pudiente de este sector. Porque si usted atraviesa la carretera para el otro lado, va a ver qué tipo de casas hay. Y llega usted hasta Santa Rosa —que hasta ahí llega la comuna—, y ahí también va a ver cambios para el otro lado, porque ahí está La Legua, la de Emergencia. (Jorge Huerta)

Esta división rompió con la sensación de unidad de los pobladores, que se habían percibido como parte de un todo diverso y que superaba los límites de la Población (“Mis recuerdos... éramos súper felices; la gente no tenía problemas con nadie, no como esas divisiones”. Evelyn Orellana).

Las protestas y represión

Las protestas de los años 80 marcaron un cambio en la vida política de las personas a lo largo del

Vecinas de la Población, años 80



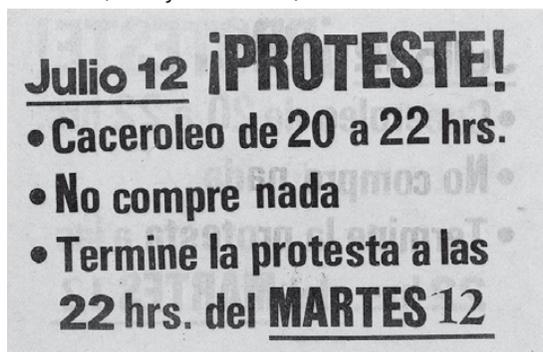
Fuente: Gente de Población. PAC Norte (Facebook).

país. Como todas las poblaciones de la periferia de Santiago, la Alessandri no fue una excepción.

Entre mayo de 1983 y mayo de 1984, se llevaron a cabo nueve jornadas de protestas nacionales, las que fueron convocadas por sindicatos de trabajadores y agrupaciones de partidos políticos. El Estado reprimió con violencia a los manifestantes; entre ellos, pobladores. Fueron momentos difíciles en la Población, de mucha agitación. En los recuerdos de los vecinos, especial mención tuvieron los conflictos y abusos sucedidos en la Población La Victoria, donde el hito que marcó el período fue el asesinato del sacerdote André Jarlan, que vivía allí.

En el Gran Santiago, la violencia que se desplegó en ese periodo se resumió en 75 muertos y 156 heridos a bala, además de numerosos detenidos (*Hechos Urbanos* 22, 1982). La represión se concentró en calles y avenidas de las poblaciones periféricas. En cuanto al tipo de víctimas según su ocupación, predominaron los obreros, trabajadores del PEM y el POHJ y sin trabajo (un 30,6% de los muertos y un 34,8% de los heridos); y los estudiantes no universitarios (21% de los heridos y 2% de los muertos). Por edad, los jóvenes representaron el 65% de los heridos a bala durante las protestas entre 1983 y 1984 (38 muertos y 101 heridos a bala). El 70% de los detenidos fueron jóvenes; la mayor parte de ellos provenía de poblaciones y formaba parte “del contingente de trabajadores desempleados y subempleados que predomina en las poblaciones de Santiago” (*Hechos Urbanos*, 1984 [2009]: 119).

Volante convocando a la Tercera Jornada de Protesta Nacional (12 de julio de 1983)



Fuente: Biblioteca digital, Museo de la Memoria y los Derechos Humanos (Chile). Iconografía. En <https://goo.gl/Nd9hK8>

Los pobladores fueron muy importantes en las protestas contra la dictadura, porque desde los inicios del régimen militar habían logrado articularse con distintas organizaciones, desde los comedores solidarios hasta talleres productivos, talleres culturales, centros de jóvenes y de mujeres:

“El impacto de la Protesta fue de gran envergadura, ya que por primera vez, luego de 10 años de dictadura, se hacían visible el descontento y la oposición al régimen militar. Los sectores movilizados, organizados y no organizados, se comenzaban a reconocer como mayoría, mientras que para la propia dictadura, la Protesta representó una amenaza para su proyecto autoritario. (...) En el campo poblacional, la Protesta tendió a marcar especialmente el guion de las organizaciones de los jóvenes, que se encargaban de preparar las sucesivas jornadas de movilización, en las cuales ellos cumplían el papel principal, organizando marchas, levantando barricadas y enfrentándose a las fuerzas policiales y militares”. (Garcés, 2017, p. 129)

El terremoto de 1985

En 1985, un nuevo evento puso a prueba las construcciones de la Población. El 3 de marzo de ese año, un terremoto de magnitud 8.0 grados Richter, con epicentro en la Región de Valparaíso, demostró la calidad constructiva de las viviendas de la Población. Ninguna sufrió daños. Sin embargo, los vecinos de los bloques prefirieron dormir en el terreno detrás de la Junta de Vecinos.

Un hecho curioso es que, para el terremoto, cuando aumentaba la necesidad de comunicación, solo había dos teléfonos públicos en la Población.

“Había dos teléfonos, me recuerdo, cuando el terremoto. Había uno ahí en Ismael Valdés con la calle Juan de Bastidas... En la primera casita en la esquina, ahí había un teléfono público y ahí había que dar la vuelta por el patio y ahí uno podía conversar. Y había el otro teléfono, estaba aquí en ‘La Bombonera’, donde los ‘popeye’. Así les decían, los ‘popeye’. En la Población ahí, a la vueltecita. Ahí ellos vivían y ahí había un teléfono. Yo me recuerdo la gente sentada ahí afuera con una silla. (Antonieta Miranda)

Los locales comerciales de Beaucheff: el centro de la Población

Los años 80 se caracterizan por el fortalecimiento del centro físico, simbólico y social de la Población, el que está conformado por los locales comerciales ubicados en la calle Beaucheff, frente a la Compañía de Bomberos.

Se sabe que el origen de estos negocios fue una cooperativa de consumo que se impulsó como parte del proyecto habitacional de la Sociedad Cooperativa de FAMAE en 1955. Según María

Teresa Arancibia, los locales pertenecientes a la cooperativa de consumo “compraban grandes cantidades de mercadería, de vegetales”, para la venta a sus asociados.

No hay claridad en torno a cuándo ni cómo pasaron los locales a ser propiedad privada, pero sí que algunos locatarios llegaron a principios de los años 60. Tal es el caso de ‘don Baucha’, don Juan Bautista Navarro, un español que abrió una carnicería a la que bautizó como “Charito”, el sobrenombre de su suegra. Esta fue comprada a los hijos de don Baucha por don Pablo Donoso, uno de los locatarios con mayor cantidad de años en el lugar. Don Pablo cuenta que llegó un domingo de abril de 1979. Al comienzo arrendó todo: el local, la patente, la infraestructura, porque llegó “con las patas y el buche”. En ese tiempo, los locales aún no estaban subdivididos: cada local abarcaba dos o tres cortinas de las existentes ahora. Con el paso de los años, muchos locatarios los han dividido, para arrendarlos. Esto ocurrió cuando los dueños dejaron de trabajar, hace aproximadamente unos diez años, momento en que decidieron dividirlos para recibir más ingresos. Así, en lugar de arrendar un local grande, comenzaron a arrendar dos o tres chicos.

Ese ha sido uno de los pocos cambios en el sector, porque “el frente en los locales siempre ha estado igual, desde que tenemos uso de razón” (Priscila Dinamarca).

En los años 80, entre los locales estaban:

Carnicería Charito



Fuente: Gente de Población. PAC Norte (Facebook).

- El Chile-España, cuyo dueño era don Enrique. La matriz del local estaba en Chile España con San Diego. Don Enrique vendía pan, abarrotos y pollo. (“Una amasandería muy rica, que yo siempre iba. Ahora el caballero se fue. Ahora hay una cuestión de plásticos ahí. Esa amasandería llegó a mandar los panes de todos lados, porque era muy rico ese pan, muy rico”. Carmen León).
- El gordo Salamé. Una verdulería grande, “de tres cortinas”, que era atendida por Salamé, su esposa e hijos.
- El local de don Otorino, una persona jubilada de las Fuerzas Armadas que trabajó en su bazar muchos años.
- El Ayala, una amasandería “bien dejada de la mano de Dios”.
- El restaurante del señor Videla, un militar retirado de las Fuerzas Armadas, quien también trabajaba como taxista.
- El bazar de Gladys Sánchez, la señora Lala, donde vendía gran cantidad de distintos productos.
- El último local era la botillería de don Ramón Rebeco. En esa época, ahí también había juegos de video, *flippers*; después hubo un *pool*. Ahora ese local lo usan solamente de bodega.

Algunos de estos locales han cambiado de rubro. Otros, en cambio, desde hace quince

Don Lalo y la Sra. Caty



Fuente: Gente de Población. PAC Norte (Facebook).

años se mantienen iguales: una peluquería, un zapatero, un relojero, un radiotaxi, una carnicería, una joyería, un pequeño taller y almacenes chiquitos. Solo “la Ivonne cambió, claro, porque antes era ‘La Coneja’, un lugar como más grande y todo; ahora es un poco más chico” (Evelyn Orellana).

El centro comercial de la Población ha entrado en crisis en dos ocasiones. La primera fue en los años 70, después de que se mudaran los miembros de las Fuerzas Armadas que habitaban en los departamentos, porque los locales perdieron clientes:

“Los negocios estaban en la entrada, pero como se habían ido los ‘milicos’ [se ríe], como les decía la gente acá a los militares... Muchos negociantes empezaron a cerrar sus negocios, porque quedaron con inmensas deudas”. (María Cáceres)

Testimonio de Pablo Donoso: perderle el miedo al supermercado

En la época en que llegamos nosotros todavía no existían los supermercados. [Los locales comerciales] eran como el negocio de la gente, donde ellos tenían que venir a comprar. Yo me recuerdo que cuando yo llegué, ya me empezó a ir bien. La gente me empezó a conocer el producto, a conocerme a mí y todo eso. Las filas eran largas. Los días sábado, los días domingo, la gente hacía filas, porque no había número, no había nada. Entonces, la fila salía de la carnicería. Era un montón de gente. Aquí era muy bueno. Sin ser malo ahora. Pero en esa época, como todavía no proliferaban supermercados, se vendía hartito. Aquí hubo un momento como de caos, si se quiere, cuando Ambrosoli vendió ahí y llegó el supermercado Agas. Me pasó de abrir un día domingo, no recuerdo la fecha... y la venta no bajó ni un 10 y un 20 y un 30, sino un 80 por ciento. De hecho, en menos de un mes cerraron todos los locales. Todos. Yo trabajaba con cinco personas: cajero y cuatro cortadores... y tuve que empezar a despedir gente. Fue un momento terrible, porque la gente iba a comprar una caja de fósforos al supermercado. La gente estaba loca, loca, con el supermercado. Yo llegaba aquí a abrir solo. Después de a poco, a la vuelta de dos o tres años [los locatarios] empezaron a perderle el miedo al supermercado y empezaron a volver a abrir los locales.



Niños frente a lo que hoy es la capilla



Fuente: Colección particular de Cecilia y Soledad del Valle.

La segunda, en los años 80, estuvo marcada por la aparición del primer supermercado en la Población, el Agas, que hizo bajar notablemente las ventas de los locales comerciales independientes.

Los pobladores pronto se percataron de que el supermercado era tan solo como un almacén gigante en la población. Después de algún tiempo volvieron a abrir los locales comerciales, incluyendo los kioscos que estaban dentro de las casas, los que también habían cerrado.

Hoy en día, los almacenes de barrio son muy valorados en la Población: “Cuando pusieron el supermercado, acá nunca se perdió el tema del almacén, nunca se perdió el tema de la carnicería, la verdulería” (Evelyn Orellana). Al contrario de los supermercados, donde se puede ir a mediodía y no encontrar a nadie, los locales del barrio son sentidos como un espacio de encuentro:

“Para ir a pelar, para ir a comprar y me voy a encontrar con la vecina, le voy hablar a la otra y me voy a fumar un cigarro. (...) Yo creo que la gente que no se junta en las juntas de vecinos va allá. Tú te la vas a topar y vas a informar algo allá, porque sabís que te la vas a topar. No te la vas a topar en otro lado”. (Evelyn Orellana)

6. ORGANIZACIONES QUE FORTALECIERON LOS LAZOS EN LA POBLACIÓN

Fueron varias las instituciones y las ocasiones que, con el pasar de los años, fueron acercando a los vecinos de la Población Alessandri y a los provenientes de la Villa San Luis. Las clases compartidas en la Escuela (“El Gallinero”) y las actividades escolares cuando eran niños y adolescentes, las reuniones de apoderados, los partidos de fútbol a los que solía asistir toda la familia, a la larga fueron puentes que

permitieron el acercamiento, y así ir superando los conflictos entre ambos grupos.

A mediados de los 80 se realizaban muchas actividades en la Población. Se hacían fiestas colectivas, como la de la primavera. En esas ocasiones se adornaban las viviendas y se construían carros alegóricos, con los que se recorrían las calles del vecindario.

Los bomberos también realizaban distintas actividades. En esos años, el director de la Compañía era Juan Carlos Guerrero, quien luego se fue a España. Los bomberos apadrinaban a un hogar de niños, y hacían Navidades que se recuerdan como muy hermosas, en las que cooperaban los vecinos. Hacían paseos por la Población con los niños arriba del carro de bomberos, ocasiones que eran muy esperadas. También celebraban los 18 de Septiembre, cuando la gente iba a bailar cueca a la Compañía: “Lo pasábamos regio y estábamos en un ambiente familiar” (Esperanza Ahumada). Si eran fiestas comerciales, se avisaban con volantes y carteles que decían cosas como “Fiesta en la 3ª Compañía de Bomberos... ven a pasar un rato agradable”. Se pagaba cerca de dos mil pesos por entrada, y se hacían muy a menudo: los vecinos recuerdan que las fiestas podían ser fin de semana por medio. Cuentan que eran las únicas del sector, que todos llegaban ahí; que eran entretenidas; que ponían luces, como en las discotecas, pero que eran más artesanales.

Los bomberos también proyectaban películas. Así lo recuerda un matrimonio que actualmente vive en los bloques de departamentos:

Claudio Chávez: “De repente decían... hoy sábado 3 de septiembre vamos a dar... ‘La Eterna’...”

Priscila Dinamarca: “Sí, me acuerdo de eso...”

Escuela “Poetas de Chile”, años 80



Fuente: Gente de Población. PAC Norte (Facebook).

Claudio Chávez: “Una cosa así. Y una vez a la noche daban Cantinflas. Cobraban, no sé, en ese tiempo... 500 pesos”.

Priscila Dinamarca: “No, yo creo, que serían como 50 pesos, pero era en una tele... ¿O era una pantalla?”.

Claudio Chávez: “No... si era una tele, como una tele. Una Antu, pero grande. Ahí colocaban unas sillas. Ibai a ver cine, po”.

Priscila Dinamarca: “Sí, había que pagar... e íbamos a ver cine”.

Claudio Chávez: “Y era como lo más topísimo que había aquí... el cine y las fiestas”.

Priscila Dinamarca: “Eso es como el 85-86”.

Vecina en los bloques de departamentos



Fuente: Colección particular de Cecilia y Soledad del Valle.

Se sabe que, en Chile, las organizaciones en las que más participan las personas son las religiosas (iglesias y movimientos), las deportivas (clubes de fútbol y otros deportes) y las vecinales (juntas de vecinos, centros de madres) (Herrmann & Van Klaveren, 2016).⁹

La importancia de los clubes de fútbol de la Población Alessandri no solo se refiere a la práctica de deporte y al rendimiento que han alcanzado en diferentes torneos y ligas. La participación en estos clubes también resultó clave para que vecinos que eran discriminados se pudieran integrar a la Población.

En tales grupos de personas se incluye, por ejemplo, a los pobladores de la Villa San Luis destinados a la Población Alessandri (“Íbamos a ver a mis hijos, mi hijo el mayor

⁹ La Asociación Nacional de Fútbol Amateur (ANFA) está constituida por 15 asociaciones regionales, 328 asociaciones locales, 3.716 clubes deportivos de base y 993.382 futbolistas de ambos sexos. Cada fin de semana, la ANFA mantiene activos a 3.716 clubes, 328 asociaciones locales y 13.006 partidos de fútbol. Véase: Cámara de Diputados, Legislatura 365ª, Sesión 39ª, martes 4 de julio de 2017, en <http://bit.ly/2D7Zg3C>

jugaba a la pelota, el día domingo eso hacíamos, ir a verlo jugar”, Cecilia del Valle):

“Nosotros llegamos a una Población que ya estaba formada. Entonces nosotros nos integramos a ellos ¿me entiende? Porque, por ejemplo, mi hermano, que ahora vive en Conchalí con su señora y su hijo, él se metió a jugar a un Club Caruso, y todos nosotros igual, porque hay un Club Social Caruso. Y como mi hermano se puso jugar por ese equipo, nosotros los seguimos para ir a verlo. La junta de vecinos ya estaba armada; entonces nosotros tratamos de... pero después de muchos años nos integramos...”. (Soledad del Valle)

Los clubes han tenido una rama femenina en la que han participado mujeres de todas las edades:

Testimonio de Andrés y Francico Mora

La mística de Caruso se basa en que es un club solidario. También, en que los dirigentes llevan muchos años. En el Club todos compramos las cosas, como la tele. Nos juntamos una vez al mes, y hacemos un asado para todos. Esta es una iglesia, acá no se le cierra la puerta a nadie. Aunque llegue uno que lamentablemente no siguió el mismo camino de uno, que ande en la calle... no importa, aquí tiene que estar. Así somos nosotros. Viene gente —gente de la tercera edad—, nos pide la sede para hacer sus reuniones..., ahí está disponible.

En el barrio hay dos opciones: o me dedico al deporte o me caigo para el otro lado, para la droga. Por eso te digo que es bonito cuando llegái a la cancha y llegan tus amigos con los hijos con la camiseta de Caruso. Los niños no le dicen al papá “Papá, quiero la camiseta del Colo, de la U”. No. “Mándame a hacer la camiseta de Caruso”. Y andan en la cancha, y nosotros los dejamos hacer de todo.

Aquí ha habido de todo. Pero la historia de vida es esa: lo que te entregó este Club sin darte cuenta, es eso de poder elegir bien. Cuando chico uno no se da cuenta, pero ahora que uno está grande sí se da cuenta.



Cancha en sitio detrás del Cuartel de Bomberos, entre Beaucheff y Parque



Fuente: Gente de Población. PAC Norte (Facebook).

Los primeros videos juegos. "Los Videos del Pepe y la Sra. Sole"



Fuente: Gente de Población. PAC Norte (Facebook).

"Yo era una de las primeras que, con mis hermanas, creamos los equipos femeninos acá, de fútbol. (...) Nos dirigían los caballeros, los mismos viejitos del Club [Caruso]. Nos compraban camisetas, nos motivaban, nos citaban en la semana para entrenar. Y nosotras todas entusiasmadas. '¡Vamos a entrenar!'. Y éramos buenas. Salíamos fuera de aquí, de la Población, a jugar, por ejemplo, a la José María Caro. Me acuerdo de que una vez fuimos a Pudahuel. Eran tiempos hermosos para mí". (Catalina Rodríguez)

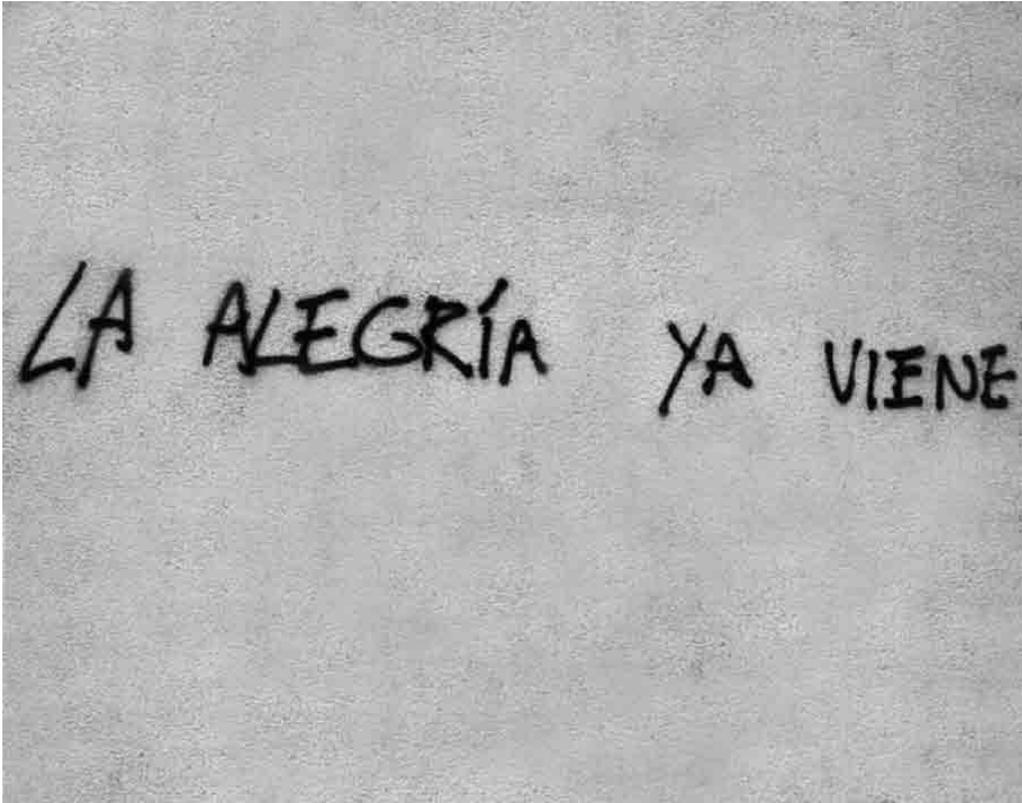
Por medio del fútbol, también se fueron integrando las mujeres pobladoras que eran estigmatizadas y señaladas con duros calificativos; y lo mismo ocurrió con jóvenes migrantes que comenzaron a vivir en la Población a partir de los años 90. En este último caso, su inclusión se daba a pesar de los problemas con que se topaban para participar en ligas, que surgían de su falta de documentación o visa, "porque antes solo con pasaporte no se podía hacer nada y antes era más complicado sacar carnet"¹⁰ (Norma Benites):¹⁰

"Me devolví al Perú, pero cuando vivía en los departamentos, porque no soporté. Me aguanté como seis u ocho meses acá, en San Miguel. Es que mi forma de vivir allá [en Perú] era diferente, porque yo tenía muchos amigos. Yo salía de la casa y era como 'hola, ¿cómo estái?'. En cambio aquí no, en San Miguel no podía hacer amigos. Había una cancha de fútbol, pero es del Banco Estado. Para entrar ahí tu papá o algún familiar tenía que trabajar en el Banco. En cambio, cuando llegué acá [Población Alessandri]... eran todos deportistas. Todos jugaban a la pelota. Eran como de la misma onda de uno. Entonces, estaba bien ahí". (José Maldonado)

¹⁰ El 19 de julio de 1975 se publicó la norma sobre migración, que se utiliza hasta hoy, el Decreto Ley 1094 sobre los extranjeros. Señala elementos de control que se aplican al extranjero en Chile, tales como la necesidad de inscribirse en registro de civiles, informar cambios de domicilio o antecedentes, no ocupar a quienes no acrediten su estadía legal, entre otros.

La Población Alessandri dejó los años 80 en un proceso de integración entre las familias de antiguos famainos y las provenientes de la Villa San Luis, que se realizaría con mayor fuerza desde los años 90 en adelante.

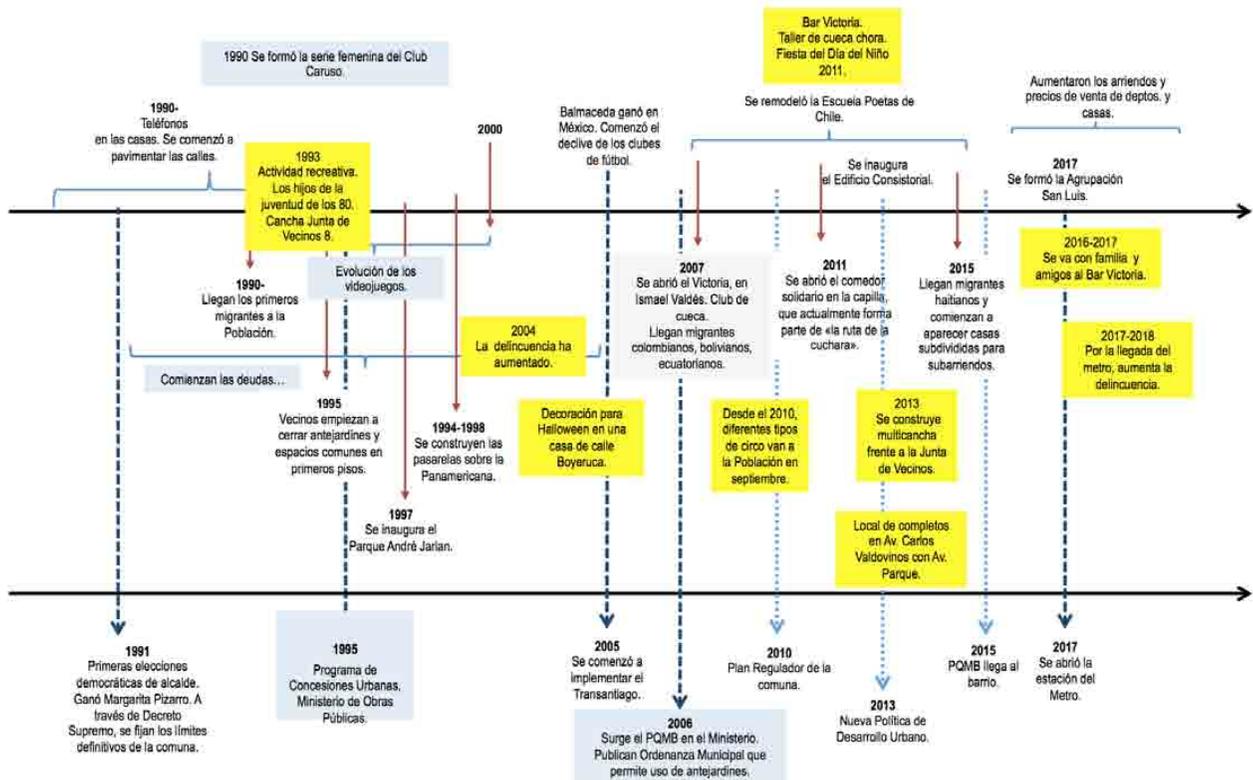
Campaña del No, 1988



Fuente: <http://www.elquintopoder.cl/politica/seguimos-esperamos-la-alegria/>

CAPÍTULO 3

LA POBLACIÓN ACTUAL (1990-2017)



En los capítulos anteriores hemos visto cómo cada uno de los periodos en que hemos enmarcado la historia de la Población Alessandri tiene un actor principal. En la primera época, correspondiente al primer capítulo, fue la organización de obreros de FAMAE: su cooperativa fue la que dio origen a la Población. En el segundo capítulo, actor principal fueron las familias erradicadas de la Villa San

Luis e instaladas en los bloques de la Población Alessandri. En el periodo cubierto por este capítulo nos enfocamos en los relatos que dan cuenta de la fusión de los diferentes orígenes de la Población en un presente en que se valora vivir en ella, y ya no como famaiños y de San Luis, sino simplemente como familias vecinas.

1. LOS AÑOS 90

Con el retorno de la democracia, en los años 90, hubo cambios concretos en la institucionalidad de Pedro Aguirre Cerda. Así, fue en 1991, en los inicios del gobierno del Presidente Patricio Aylwin, que tras diez años de creada la comuna, se nombró por Decreto Supremo al primer Alcalde, el señor Juan Saavedra. Con este paso, la Municipalidad dejaba de estar “solo en el papel”, como dicen los vecinos. Un año después, la señora Margarita Pizarro fue la primera alcaldesa democráticamente elegida en Pedro Aguirre Cerda.

Este cambio general y práctico en la estructura de la comuna tuvo resultados concretos en distintos ámbitos de la Población Alessandri. Ellos son visibles, por ejemplo, en avances en la infraestructura territorial y en los espacios públicos, dado que ahora se contaba con un Municipio instalado y con presupuesto para llevar a cabo obras necesarias. Además, en esta línea es necesario considerar también las inevitables repercusiones, principalmente positivas, que tales avances han tenido en la vida cotidiana de los residentes.

Infraestructura

Con las nuevas autoridades, y después de varias décadas de no ver algún progreso en infraestructura, en pocos años los vecinos fueron testigos de distintos adelantos en su entorno.

“[Antes del año 90] no había absolutamente nada de lo que usted ve ahora cuando vino para acá. Solamente estaban la Compañía de Bomberos y la sede de la Junta de Vecinos, que después la ampliaron, porque eran dos espacios, y no más. Después se hizo la parroquia al lado. Se hizo un centro de madres o clubes. En este lado no había nada. Las calles no tenían pavimento. Solamente tierra y barro. Tierra, barro. Y esta calle que sigue acá, Juan de Bastidas, se llenaba de agua”. (María Cáceres)

El primer cambio importante que se recuerda fue la pavimentación de las calles de la Población. Fue el Minvu el que en 1994 asumió esa tarea, con el Programa de Pavimentos Participativos (Decreto 114, 1994).

“... pavimentación de las calles, la luminaria, esta iglesia. O sea, se hicieron construcciones, porque esto era toda una parte pelada, sitio eriazo. Eso fue un cambio...”. (Soledad del Valle)

“En ese tiempo, en los años 90... cuando yo nací, todo esto era pura tierra. [La pavimentación] en verdad no era mucho avance. Pero era algo como súper novedoso y todos estábamos mirando a los obreros cómo pavimentaban, cómo echaban el asfalto y todo. Fue un panorama casi. Pavimentaron las calles por partes”. (Catalina Rodríguez)

Este mejoramiento físico de las calles fue acompañado de un signo simbólico, que vino a representar su mejor calidad:

¡Ah! Y lo otro... les pusieron nombres a las calles, porque esta no se llamaba avenida Parque... No me acuerdo cómo se llamaba. Lo único que me acuerdo de que esta siempre fue Fernando Lazcano [señala la calle perpendicular a avenida Parque]. Pero esta no tenía este nombre, Parque. Les pusieron nombres a las calles, que los letreros...”. (Catalina Rodríguez)

Los cambios no solo ocurrían al interior de la Población. La comuna también cambiaba. Las nuevas autoridades, nacionales y comunales, desarrollaron obras de infraestructura para mejorar las condiciones de vida del conjunto de la comuna. Entre ellas, las más valoradas fueron las pasarelas sobre la ruta 5, que unieron las comunas de San Miguel y Pedro Aguirre Cerda. Se construyeron a mediados de los años 90, por una intervención del Programa de Concesiones Urbanas, del Ministerio de Obras Públicas. Antes de estas obras eran usuales los accidentes en la carretera, que afectaban a quienes la atravesaban caminando en vez de usar los puentes peatonales:

Jorge Huerta: “También atropellaron a gente ahí, cabros que eran amigos. Había unos mellizos, que los atropellaron a los dos juntos”.

Hernán Salvo: “Lucho Tejeda, que anda por ahí, que es de aquí, del 5° piso: lo atropelló un camión y después lo remató una moto. Y todavía vive. Anda con puros fierros. Le pusimos ‘Robocop’. Puros fierros”.

Estos conectores peatonales tuvieron una importancia decisiva en la vida cotidiana de los residentes en Pedro Aguirre Cerda, puesto que hasta hace pocos años atrás, cuando lo requerían, debían acudir a los servicios de salud de la comuna de San Miguel, donde estaban los hospitales Dr. Exequiel González Cortés y Barros Luco que servían a la zona. Para ello cruzaban la carretera de alta velocidad corriendo, esquivando autos:

“[Debíamos] cruzar la Panamericana con un niño en brazos corriendo, porque si no, teníamos que dar una vuelta allá a Salesianos (...) porque no había pasarelas. Nosotros hicimos protesta en esa época... que nos tenían que poner pasarela [...]. Y tantas protestas y todo, pusieron no pasarela aquí, sino, más allá; y después pusieron la pasarela aquí. La Autopista Central hizo los arreglos. Lo único que teníamos nosotros a mano era el hospital [Barros Luco], que era acá en Gran Avenida. Hace como unos diez años más o menos, pusieron el CESFAM [Centro de Salud Familiar] acá, el policlínico... Nos cambiaron todo;

de allá del Barros Luco, nos cambiaron acá, al policlínico, que esta acá en avenida La Feria. Ahí ya nos queda todo a mano". (Soledad del Valle)

Sin embargo, si bien los accidentes han disminuido, no se han interrumpido, porque la gente sigue cruzando por debajo de las pasarelas en vez de utilizarlas. Ahora lo hacen porque sienten inseguridad y temor de utilizarlas, debido a actividades delictivas que han tenido lugar en ellas:

"Una cosa lleva a otra cosa. Por ejemplo, uno no cruzaba la pasarela, porque no había. Ahora las pasarelas las cruzan, pero dicen 'me da miedo cruzar la pasarela'. 'Pero, ¿por qué?'. 'Me pueden asaltar'. O sea, está bien. La tecnología es buena, pero también acarrea problemas". (Hernán Salvo)

Parque André Jarlan



Fuente: <http://www.plataformaurbana.cl>

Pasarela Norte-Sur



Fuente: Gente de PAC Norte Facebook.

Espacios públicos

Junto a los avances en infraestructura mencionados, los espacios públicos siempre han sido un tema de interés en la Población, no solo debido a la ausencia de áreas verdes, sino también a la falta de mobiliario urbano en los espacios públicos. A ello se suman inquietudes que se arrastran desde hace décadas, como la referida a la contaminación atmosférica por la existencia de zonas sin pavimentar entre los bloques de departamentos.

El parque André Jarlan —construido a fines de los años 90 y considerado otro de los grandes adelantos para la Población— vino a solucionar algunos de esos problemas, pues aunque no se encuentra en el territorio mismo de la Alessandri, está en sus cercanías. Actualmente el parque tiene una superficie de 10,9 hectáreas de áreas verdes, en las que se ubican camarines públicos, juegos para niños y multicanchas. Su mantención depende del Parque Metropolitano de Santiago.¹¹

El parque Jarlan no solo ha tenido efectos positivos en el medioambiente, sino también como lugar frecuentado por los pobladores con fines recreativos, de ocio y esparcimiento. Si con sentido de humor primero desechan la idea de aprovechar su tiempo libre, luego se refieren al uso que le dan:

¹¹ El parque ha implicado un gran avance en la disminución del déficit de metros cuadrados de áreas verdes por habitante de la comuna de Pedro Aguirre Cerda. Esto tomando en cuenta que la Organización Mundial de la Salud (OMS) recomienda 9 metros cuadrados como mínimo. Ello no se cumple por igual en las comunas del Gran Santiago, ya que existe una gran diferencia entre los municipios de mayores ingresos de la ciudad y los menores ingresos. Mientras que los primeros pueden contar con entre 6,7 y 18,8 metros cuadrados de áreas verdes por habitante, los segundos apenas llegan a 0,4 y 2,9 metros cuadrados por habitante (Ministerio del Medio Ambiente, 2011, p. 226).

Jorge Huerta: “¿Los feriados? Por ejemplo, cuando es feriado mucha gente se va fuera de Santiago, el que tiene la posibilidad de irse se va. El que no, tiene que aguantarse y quedarse aquí y no vender nada en la feria, nada po’”. [Se ríen].

Hernán Salvo: “Compartir con la familia. Al parque O’Higgins. O al parque Jarlan, que tenemos. Pa’ qué queremos el parque O’Higgins si tenemos el parque Jarlan aquí al lado, que también es bonito”.

Jorge Huerta: “Y lo bueno es que están haciendo otros parques”.

Antes de su construcción, en los años 80 y 90, el terreno del parque había funcionado como vertedero y centro de producción de biogás:

“Este lugar inicialmente fue un área de reserva urbana, que se transformó en una cantera. Eran unas 30 hectáreas aproximadamente, con una profundidad media del orden de los 20 metros.

En los comienzos de los años 70 esta propiedad, localizada en la comuna de Pedro Aguirre Cerda en la ciudad de Santiago de Chile, fue expropiada por el Ministerio de la Vivienda para ser destinada a botadero de basura. Esta área se transformó en el relleno sanitario La Feria, lugar de disposición de los residuos sólidos de la ciudad de Santiago, que estuvo en operación activa entre abril de 1977 y agosto de 1984, siendo su fecha de clausura final a fines de la década de los 80.

A su alrededor se apostaron viviendas livianas de personas que se arrimaron a reciclar lo que ofrecía el botadero para su sobrevivencia.

Taller de zumba en la Escuela Poetas de Chile



Fuente: “Más zumba en la Escuela Poetas de Chile” (28 de octubre de 2014). <https://www.youtube.com/watch?v=RJ-TyuXhpaj8&t=90s>

Finalmente el sector se postuló con destino de área verde". (Blog Parque André Jarlan, 27-12-2009)

Existen también espacios en el frente de algunos bloques de departamentos, a manera de antejardines, que originalmente fueron definidos como de uso común. Con el tiempo, sin embargo, algunos de los dueños de las viviendas inmediatas a ellos se los han ido apropiando y cerrándolos, con los consiguientes conflictos con los vecinos. Algunos dicen que esto se debió a que empezaron a aparecer los automóviles y sus propietarios necesitaban guardarlos por la noche. Otros, que la apropiación de los espacios comunes es un signo de los tiempos individualistas que se viven:

"Mira, ponte tú, el tema de los cierres. Cuando se dio el tema de los cierres, yo siento que se cerraron las puertas de los vecinos; y después, claro, comenzaron los conflictos: que el cierre, que no, que aquí, que allá, que el vecino se agarró con no sé quién. Era como pan de cada día ver que los vecinos se agarraran por el tema de abajo, porque me molestaste o porque tiraste la basura o porque no limpiaste atrás. 'Pero, ¿por qué voy a limpiar atrás si tú tienes tomado adelante?'. Y era como la típica pelea". (Evelyn Orellana)

2. LOS AÑOS 2000

Los inicios de los años 2000 quedaron marcados con el traslado de FAMAE a Talagante. Después de casi un siglo, la fábrica que había dado origen a la Población Alessandri dejó de estar ubicada en su cercanía, en la avenida Puerto Montt. En su lugar hoy se levanta el Centro de Justicia de Santiago.

En este periodo hubo diversos cambios en la vida de los pobladores; y aunque se vio un declive de la vida comunitaria, continuaron ofreciéndose espacios para el encuentro no solo individual, sino también grupal. Siguen siendo numerosas las referencias a los clubes de fútbol, pero surgen nuevas actividades. Así lo hace ver Soledad del Valle, cuando señala que "las niñas del taller de zumba te invitan, invitan a la gente a hacer deporte".

Avances y pérdidas

Entre los adelantos ocurridos en la Población se nombran la construcción de la multicancha frente a la Junta de Vecinos, usada desde entonces por niños y jóvenes. Actualmente, los días martes y jueves se reúne un club deportivo para llevar a cabo actividades de escuela de fútbol. A veces también se destina la multicancha a distintos eventos comunitarios, porque cuenta con escenario y luminarias.

Otro de los avances importantes, y que despierta gran orgullo en la Población, atañe a la escuela de la Población, donde la gran mayoría de los vecinos estudió su enseñanza básica, generación tras generación.

“Yo estudié la básica acá, con todos mis hermanos. En ‘El Gallinero’. Y todos mis compañeros de toda mi vida, mis amigos, estudiaron ahí. Todo era tan lindo. Nos íbamos todos juntos, nos veníamos todos juntos. Casi lo mismo que le pasó a mi mamá con sus hermanos. Casi lo mismo”. (Catalina Rodríguez)

Construida en 1954, desde entonces ha tenido muchos nombres: Escuela 152, Escuela 11, Escuela 472. Sus exalumnos recuerdan que era un “colegio fabuloso”; pobre, muy pobre, pero donde los profesores trabajaban por “pura vocación”:

“En las juntas de vecinos, siempre se armaban los comités. Trabajábamos para la campaña del ladrillo para la Escuela Poetas de Chile, que entonces se le llamaba “El Gallinero” [ríen], porque estaba cerrado con mallas de gallinero... Ahí trabajamos hartito con otras señoras, en la campaña del ladrillo... y se logró la meta ¿cierto? Se hizo un cóctel ahí, con autoridades, y ahí ya seguí”. (Juana Paredes)

Culminando esta historia, el año 2004 se llevó a cabo la remodelación de la escuela. Dejó de ser “El Gallinero”. Ahora es un edificio que llena de orgullo a los pobladores, la actual Escuela Poetas de Chile, siempre mencionada como uno de los mayores logros en la Población.

“[La Escuela] es una tremenda mole. Un edificio grande, espacioso, no hay peligro de nada, es amplio, está bien asegurado, bien bueno. Quedó bien, bien construido para la gente”. (Antonietta Miranda)

Actual Escuela Poetas de Chile



Fuente: Constructora Ekhon, <http://www.constructoraekohn.cl/index.php/2015/12/09/poetas-de-chile/>

Las vivencias de los vecinos y vecinas de la Población respecto de su infancia parecen encarnarse en el himno de su Escuela:

“Y al marchar por la vida mañana, / cuando el cielo se nubla ante mí, / volveré a escuchar tu campana, / volveré a ser el niño que fui”.¹²

Ahora bien, no obstante los avances señalados, el año 2005 aparece también como aquel en que dejaron de darse los partidos masivos de los fines de semana, cuando se juntaban hasta quinientas personas en las dos canchas de la Población Balmaceda, porque se jugaban dos partidos simultáneamente. Fue el mismo año en que el Club Balmaceda (de la Población Balmaceda, que colinda con Población Alessandri al sur) viajó a jugar en México y ganó.

En la Población Alessandri casi todos participaban en los clubes deportivos, y lo siguen haciendo:

“Jugaba mucho a la pelota. Entonces me metí en el Cultural (...). Después de que tuve a mi hijo, seguí yendo. Cuando mi esposo se vino a vivir acá, empezó a jugar él. Mi hijo también. El fútbol es súper importante, al menos para este sector”. (María Vargas)¹³

Siempre fue así, el fútbol como actividad colectiva importante en la Población. Sin embargo, hace diez años los clubes empezaron a irse a receso, aunque algunos lo hicieron mucho antes. El Población Alessandri lo hizo hace quince años; y el Cultural, diez años, más o menos. De los clubes de los años 60, solo el Caruso, formado en 1965, mantiene sus actividades. El club Población Alessandri solo mantiene a “los viejos cracks”, la serie de seniors.

“Mira, lo que pasa es que cuando se empezaron a caer los otros equipos, Caruso también tambaleó. Pero por un tema de que la gente que estaba a cargo del Club, estaba a cargo del Club no más”. (Francisco)

Antes de que decayeran, a partir del 2005, los “clásicos” de fútbol eran entre los clubes Caruso y Balmaceda, y entre Caruso y Cultural. Actualmente, los clubes no cuentan con una cancha adecuada para disputar partidos en la misma Población, lo que ha incidido en su declive.

12 “Himno de la Escuela Poetas de Chile”. Municipalidad de Pedro Aguirre Cerda, Departamento de Educación Municipal (s/f). Documento de trabajo interno “Escuela Poetas de Chile”.

13 María Vargas pertenece al grupo “Las materas”, integrado además por Juana Paredes, Elba Basabre, Fresia Miranda y Aída Moreno.

El Transantiago

El año 2005 marcó dos hitos en la Población Alessandri: un extremadamente local —el club de fútbol Balmaceda ganó en México—, y otro de rango metropolitano: fue entonces que se implementó el Transantiago en la ciudad.¹⁴ Con él, se anunció, se pondría remedio a algunos de los problemas del sistema de transporte público de la capital, hasta ese momento bastante desregulado e incluso caótico. Así lo señala un experto:

“En 2005, el servicio de transporte público de superficie era atendido por alrededor de 8.000 buses, la mayoría pertenecientes a pequeños empresarios con características de informalidad. Estos buses o ‘micros’ estaban agrupados en líneas que operaban los 289 servicios concesionados de la capital y casi el 80% pasaba por una de las seis arterias más importantes de la ciudad —Gran Avenida–Independencia, Recoleta–Santa Rosa, Vicuña Mackenna, San Pablo, Pajaritos–Alameda–Apoquindo e Irarrázaval— generando problemas no menores de congestión. Por otro lado, la competencia por pasajeros en las calles inducía a los choferes a manejar en forma peligrosa y agresiva, sin respeto por las leyes del tránsito. Esta situación generaba un problema de salud pública no menor: en promedio, en Santiago, moría una persona cada tres días en un accidente que involucraba a un bus de la locomoción colectiva (...). Los heridos se contaban por miles al año”. (Gómez-Lobo, 2007, p. 4)

14 El Transantiago fue planteado por el Estado como uno de los doce programas del Plan de Transporte Urbano de Santiago (PTUS). Entre los objetivos del PTUS estaban la promoción y el desarrollo del transporte no motorizado; también, remediar algunas de las fallas del sistema de transporte público mediante la reducción de los impactos ambientales (contaminación del aire y acústica), la limitación del número de buses en circulación, la reestructuración de la grilla de recorridos, entre otros.

Transporte público



Fuente: Gente de Población. PAC Norte.

Con el Transantiago aparecieron las pistas segregadas para los buses, se pavimentaron calles, se cambiaron los recorridos de las micros, se dividió la ciudad en diez zonas, y se modificó el sistema de pago: se empezó a usar una tarjeta electrónica, la tarjeta BIP. Con tales medidas se intentaba solucionar muchos de los problemas del antiguo sistema. Sin embargo, más allá de la promesa que significó, inicialmente el nuevo sistema no fue bien evaluado por los vecinos de la Población:

“El cambio más fuerte que yo viví, el que más sentí, [fue] el tema del Transantiago, porque [antes de que se implementara] acá era una de las comunas mejor evaluadas, en que tenías locomoción para todos lados. Por ejemplo, estaba la 343, me acuerdo, y esa llegaba hasta el camino El Alba, hasta San Carlos de Apoquindo. Y ahora tienes que hacer tres transbordos para llegar allá...”. (Carmen León)

Entre los cambios que han ocurrido en la Población, el más sentido por los vecinos es el que ocurrió con los partidos de fútbol. Atrás quedaron los fines de semana en los que todos los vecinos bajaban a la cancha, la tarde entera. El motivo es que los clubes que conforman la liga amateur no aceptan la cancha de la Población. Se quejan. Dicen que la cancha es muy fea, que no tiene pasto. Hoy en día, lo común es que se compita en canchas con pasto sintético. Eso lo saben en la Alessandri, porque tienen que salir a jugar a otras canchas, a otras poblaciones, a otras comunas. En la Alessandri aún se juega en tierra. Ese es el principal motivo por el que ya no se participa como antes, cuando los domingos:

“la gente decía, por ejemplo, ‘Oye, sabís que vamos al mall’. ‘No, no... es que juega Caruso. Vamos a ir a la cancha’. El día domingo era más entretenido ir a la cancha que salir. Y eso es lo que queremos nosotros. Que el club se quede nuevamente acá, que juegue de local acá”. (Andrés Mora y Francisco Mora)

Algunos de los que hoy se reconocen como avances —por ejemplo, el pago mediante tarjeta electrónica—, también representaron dificultades para la gente.

“El Transantiago, cuando recién se implementó acá, nadie sabía nada, no había dónde cargar la BIP, la gente totalmente desinformada. No fue como se planteó. Ni siquiera teníamos donde ir a cargar la BIP, si no llegabas al metro. Yo creo que en todos lados fue igual, pero en ese momento sí te sientes mal, porque no tienes soluciones”. (Evelyn Orellana)

Con los años, los vecinos y vecinas se han ido adaptando y, por su parte, el Transantiago ha ido flexibilizando y mejorando sus operaciones. No obstante, para la Población, la mejor respuesta a sus necesidades de movilidad ha sido el metro:

“Ahora con el metro, las micros van desocupadas...”. (Soleidad del Valle)

Plaza El Parque



Fuente: Fotografía de Nicolás Méndez.

Pequeños y grandes cambios

Los años 2000 fueron también testigo de otros cambios en la Población o en sus cercanías, algunos pequeños, pero recordados como importantes. Por ejemplo, el 2007 se abrió el Bar Victoria en calle Valdovinos, al frente de la Población, y el pub Foster, también en las cercanías, cuya presencia significó que los jóvenes tuvieran dónde acudir para entretenerse, sin tener que alejarse del vecindario. Recuerdan también que el 2008 comenzaron a adornar los bloques de departamentos para Navidad, lo que constituye una señal de cuidado y apego al barrio. A partir del 2010 empezaron a llegar distintos circos, lo que los vecinos recuerdan como una gran fiesta. Un año más tarde se abrió el comedor popular en la capilla y comenzaron a hacer talleres de “cueca chora” en el Bar Victoria, ambos señales de lazos comunitarios en el ámbito de la necesidad y del placer. El año pasado, 2017, se formó la Agrupación San Luis, orientada a la recuperación de la memoria de la antigua Villa San Luis.

Experiencias colectivas de mayor alcance, que ocurren a nivel nacional, también han tenido eco en la Población. Entre ellas, la llegada, desde 1990, de migrantes extranjeros (peruanos, colombianos, bolivianos, ecuatorianos). Y en el último tiempo, desde hace dos años, de haitianos. Los primeros migrantes extranjeros que llegaron a la Población Alessandri fueron peruanos. No fue fácil la convivencia en los inicios, porque había alguna que otra desconfianza. Con el paso del tiempo, sin embargo, estas diferencias también se han ido solucionando.

“Los peruanos son gente tranquila, son gente como nosotras... Yo soy amiga de hartos peruanos...!” (Soledad del Valle)

Uno de los cambios ocurridos en el país que se siente como relevante para las familias migrantes es el aumento

de exigencias para todo tipo de trámites; entre ellos, los relacionados con la vivienda:

“Fue una cuestión igual entre que pidieron el departamento y justo se nos apareció esta parte de arrendar. Antes no era tan complicado como ahora; antes no te pedían nada, ni un contrato de trabajo. Ahora la cosa cambió, ahora te piden esos documentos”. (José Maldonado)

A fines de la primera década de los años 2000 se produjo un gran cambio en el ámbito comunal: en 2010 se aprobó el Plan Regulador de la comuna de Pedro Aguirre Cerda,¹⁵ en el que se incluyen los planos reguladores de las comunas originarias (San Miguel, Santiago, La Cisterna). De acuerdo con esta normativa, los tipos de uso de suelo permitidos se organizan en zonas mixtas (residencial y equipamiento), zonas de equipamiento, y zonas de protección y restricción. Puede parecer un detalle quizá demasiado técnico, pero es importante señalar que, desde el año 2010, la comuna Pedro Aguirre Cerda corresponde a un área urbanizada, para la cual el Plan Regulador Metropolitano de Santiago (PRMS) indica densidades brutas mínimas de 150 habitantes por hectárea.¹⁶

15 En el ámbito nacional, desde el año 2013 se cuenta con una nueva Política Nacional de Desarrollo Urbano (PNDU), que debiera incidir en todos los niveles territoriales, desde los regionales a los comunales. Un aspecto central de esta nueva Política es que se estructura sobre la base del concepto de “desarrollo sustentable”, comprendiendo por este el incremento de las posibilidades que tienen las personas de llevar a cabo sus proyectos sin comprometer los recursos de las siguientes generaciones.

16 La actualización del Plan Regulador Comunal podrá fijar zonas de densidades iguales, superiores o inferiores, considerándose que su promedio ponderado no podrá ser inferior a una densidad promedio bruta, que para el caso de Pedro Aguirre Cerda es de 200 habitantes por hectárea con una tolerancia de 30 habitantes por hectárea calculados conforme al procedimiento establecido por el PRMS. (Quiero Mi Barrio, Presentación Estudio Técnico de Base [ETB], 2016).

El año 2016 comenzaron los arreglos de la plaza El Parque, la cual se ubica en el límite sur de la Población, en la avenida Parque. El proyecto fue entregado en 2017. Si bien no se ubica en la Alessandri, la plaza siempre ha sido un espacio muy utilizado por los pobladores, pero ahora lo es mucho más. Cuentan que antes de su mejoramiento, eran los propios vecinos quienes regaban las plantas.

Actualmente, con nuevo mobiliario, juegos y bancas, todas las tardes se ven niños jugando. También los fines de semana.

La llegada del metro

El mayor avance a escala local ha sido la inauguración de la Línea 6 del metro, y en particular de la estación Pedro Aguirre Cerda, que mejoró radicalmente la conectividad de la Población con el resto de la ciudad. Esta estación, Pedro

Línea 6 del Metro



Fuente: Municipalidad de Pedro Aguirre Cerda, "Comienza la marcha blanca de la Línea 6 del Metro", <http://www.pedro-aguirrecerda.cl/w15/?p=2710>

Aguirre Cerda, una de las dos con que cuenta la comuna, se encuentra en la esquina de las calles Club Hípico con Carlos Valdovinos, a solo dos cuadras de la Población Alessandri. Como lo señaló la alcaldesa Claudina Núñez: “El Metro en Pedro Aguirre Cerda demuestra que juntos conquistamos nuestros sueños” (Metro de Santiago, 2016).

La llegada del metro ha tenido un impacto evidente en la Población y en la comuna:

“Yo diría que la comuna ha cambiado. Una cosa buena que tenemos, gracias a Dios, es el Metro, que nos facilitó, a toda la gente acá, que muchos trayectos que antes se hacían por horas, se hacen en menos tiempo”. (Hernán Salvo)

“Ocupo el metro. De hecho, me voy en la mañana en el metro, porque lo encuentro más seguro que la micro, que hay que estar esperando sola en un paradero”. (Catalina Rodríguez)

En la llegada del metro a la comuna hay claras y evidentes ventajas reconocidas por todos, como el aumento de la velocidad en los traslados y la cercanía al centro de la ciudad. Sin embargo —al igual que con las pasarelas que atraviesan la Ruta 5—, se ven algunos problemas. Para los jóvenes, por ejemplo, se ha incrementado la inseguridad, pues —según manifiestan— hay más asaltos en la cercanía del metro.

Una señal de los cambios urbanos que advierten los vecinos de la Población Alessandri como consecuencia de las ventajas de la llegada del metro, y la mejor conectividad que ello implica, es el incremento de los arriendos y los precios de las viviendas. Esto puede tener efectos positivos respecto a un mayor interés de los vecinos en mejorar sus viviendas y espacios públicos, como también afectar a pobladores más jóvenes, por ejemplo aquellos que desean

independizarse del hogar de sus padres, pero permaneciendo en la Población:

“Ha cambiado en el sentido que todo se puso más caro, porque sube todo, la plusvalía, el arriendo. Por ejemplo, una casa en Fernando Lazcano [la venden en] 90 millones. [Antes las casas costaban] 25 millones, 30 millones más que eso no podían costar. (José Maldonado)

Junto con esta alza en los precios, parece haber un cierto recambio en los residentes en la Población:

“Aquí por ejemplo, en este block, hay como cinco, seis, departamentos de arrendatarios, que ya los dueños de casa se han ido a otras partes y dejan en arriendo, pero ya no es el cien por ciento de los que llegamos de la San Luis... Somos poquitos los que estamos quedando... Como se han muerto los dueños de casa, los viejitos, entonces los hijos venden. Venden y se van”. (Soledad del Valle)

Parte de este recambio de población en la zona es el arriendo por piezas, sea en casas o departamentos, que se da en vecindarios cercanos a la Población Alessandri en la misma comuna. En general los destinatarios son familias migrantes, y la consecuencia inmediata es altos niveles de hacinamiento en esas viviendas. Así lo señalan dos antiguos migrantes:

José Maldonado: “[Los migrantes] vienen y vienen a tratar de surgir. Nosotros, gracias a Dios, nunca vivimos todos juntos, hacinados. O sea, en su momento vivimos todos juntos, pero cuando nos separamos, cada uno vivía en una casa solo. No vivíamos con amigos que venían, no. En cambio aquí se da mucho, y lo hacen porque los arriendos son demasiados caros. Por un mini departamento que hicieron aquí piden 300.000 pesos”.

Estación Pedro Aguirre Cerda, Línea 6
Metro



Fuente: Metro de Santiago, exterior estación Pedro Aguirre Cerda. En <https://www.youtube.com/watch?v=dD5wIY5eVhc>

Norma Benites: "Mire, acá en Club Hípico, ellos pagan lo que les piden. Ahí las casas están llenas de haitianos. Al principio, cuando nosotros llegamos, nos ponían mil trabas para arrendar, y a ellos les arriendan las casas completas".

José Maldonado: "No les arriendan las casas completas. Se les arrienda por piezas; ese es el problema; baño y todo compartido; pero se lo arriendan por piezas. ¿A cuánto? No tengo idea".

Una tercera fórmula que comienza a darse en la Población es la subdivisión de casas, o la construcción de nuevas casas compuestas de tres mini unidades directamente como negocio de alquiler para extranjeros:

Norma Benites: "Como cuatro a cinco casas más allá... Era una casa que la botaron e hicieron tres mini departamentos. Por ahí, uno que era más caro, 350 mil pesos, era con dos dormitorios. Pero abajo era lo mismo".

José Maldonado: "Esos arriendos empezaron hace como seis meses atrás. Porque hace seis meses que terminó esa construcción y, bueno, acá al frente van hacer lo mismo. Porque hay una casa que también la compraron y era terreno no más. Así, tal cual como se ve, así era: terrenos. Entonces ahora ahí van a levantar y van hacer mini departamentos. ¿Y para quién? Somos realmente los extranjeros los que venimos a arrendar".

Las situaciones descritas son, finalmente, reflejo de un dinamismo nuevo en materia habitacional en la Población, que modifica el patrón tradicional de traspaso de las viviendas de padres a hijos, e incluso nietos.

Bloques de departamentos, Población Alessandri



Fuente: Programa Quiero Mi Barrio, Presentación Estudio Técnico de Base (ETB), 2016.

El mejoramiento de las instalaciones sanitarias de los departamentos

Los bloques de departamentos que la Corvi asignó a las familias erradicadas de Villa San Luis son de buena calidad constructiva. Han pasado por numerosos terremotos (1958, 1960, 1985, 2010) sin fallas estructurales. Pero desde hace cuarenta años han tenido problemas en cuanto a las condiciones sanitarias de las viviendas.

En un principio, cuando las 120 familias llegaron desde Villa San Luis, se encontraron con viviendas que habían estado abandonadas por cuatro a cinco años, con sus instalaciones sanitarias en mal estado y con plagas de insectos, que luego afectaron a los niños y destruyeron muebles y ventanas.

“Era pura tierra acá. Era, pero ni te cuento. En el verano era una polvareda cuando subía. Y lo más terrible era que nuestras ventanas, de nuestras casas, eran tan antiguas... y apolilladas, que se abrían ¡pafffff! [Hace ruido de una ventana que se abre de golpe]. Nosotros teníamos la ventana amarrada con un calcetín, hilo, con lo que sea, porque se nos abrían. Mi papá intentaba hacer un hoyito para arreglarla, pero no había cómo. Eran los chinches, que tenían toda comida la madera”. (Antonieta Miranda)

Con el terremoto de 1985, los edificios resistieron bien, pero las instalaciones colapsaron:

“El 85, ahí quedó un ‘tape’ total de las cañerías. Ya no se podía subir el agua ni bajar, ni aquí ni allá”. (Antonieta Miranda)

Las malas condiciones de las instalaciones sanitarias de los bloques constituyen así un problema que se arrastra por años. Actualmente afecta seriamente la calidad de vida de las familias residentes, aunque han ido reparando las viviendas con sus propios esfuerzos:

“Llevamos cuarenta años viviendo en las condiciones que yo les explico, que las cañerías están malas. Cuando recién llegamos, igual estaban tapadas. Mi marido hizo una instalación. Cuando él falleció, ya me llegaba muy poquita agua, corría muy poquita agua del lavaplatos”. (María Cáceres)

Con los años de mal estado de las cañerías, los muros interiores de los bloques comienzan a deteriorarse:

“Usted puede ver en la entrada, en la puerta ahí... Si yo prendo el cálfont, no me llega el agua caliente al baño, porque está rota la cañería por entremedio. Entonces, la pared se va cayendo todos los días un poquito [muestra un muro roto]”. (María Cáceres)

La magnitud de la solución actual escapa a la capacidad de cada familia: “No es un problema que no queramos arreglar, porque inversiones nosotros hemos hecho en nuestras casas. Nuestros padres han hecho un gasto enorme” (Antonieta Miranda). Por este motivo, las 120 familias se or-

ganizaron¹⁷ y, con apoyo del equipo de Quiero Mi Barrio, desarrollaron un proyecto presentado al SERVIU para reparar los departamentos, el cual fue aprobado por el Ministerio de Vivienda y Urbanismo en marzo 2018. El proyecto final amplía la cobertura a 207 departamentos, lo que incluye a las familias famaiñas. Es este un proyecto complejo que requerirá organización y tesón.

En la fotografía aparecen, entre otras personas, la señora Antonieta Miranda dando cuenta de la firma de la ministra de Vivienda y Urbanismo, Paulina Saball, a la aprobación del proyecto de mejoramiento de 207 departamentos de siete edificios en la Población, a través de una asignación directa. En esta reunión informal también está presente el arquitecto Miguel Lawner, quien fue director de la Corporación de Mejoramiento Urbano (CORMU) y estuvo a cargo de la ejecución del proyecto Villa San Luis de las Condes en 1972/1973.

El proyecto de mejoramiento mencionado se logró por el trabajo en conjunto y solidario del Consejo Vecinal de Desarrollo, la organización de expobladores de la Villa San Luis, el Programa Quiero Mi Barrio y la Prestadora de Servicios de Asistencia Técnica Verde-Azul Ltda., además de los delegados de cada edificio, y de la suma de esfuerzos de todos los vecinos.

Reunión de Agrupación San Luis, en Sexta Compañía de Bomberos, 10 de marzo 2018



Fuente: Fotografía de Alfredo Rodríguez.

17 La señora Antonieta Miranda es dirigente de una organización de expobladores de la Villa San Luis, en Las Condes, agrupados para pedir justicia y reparación por el daño causado con su salida forzada de ese conjunto. Entre sus demandas han estado la declaración de Monumento Histórico Nacional para el Lote 18-A1 de la Villa San Luis, comuna Las Condes, y la reparación de las viviendas a las que fueron trasladados.

3. POTENCIAL URBANO Y SOCIAL DE LA POBLACIÓN

Si nos preguntamos por el futuro de la Población, diversos elementos permiten señalar que los vecinos y vecinas están en un momento de cambio, de inflexión. Un momento en que los astros parecen alinearse a favor de la Población: la accesibilidad del sector ha mejorado radicalmente con el funcionamiento de una estación de la línea 6 del Metro en las cercanías; pronto se iniciarán los proyectos del Programa Quiero Mi Barrio que mejorarán

UN PRIMER PASO DESPUÉS DE 40 AÑOS DE INJUSTICIA

Villa San Luis. Primer paso para restablecer la justicia

El miércoles 28 de junio de 2017, a las 16.46 horas, el presidente del Consejo de Monumentos Nacionales (CMN) hizo público el resultado positivo de la votación para declarar Monumento Histórico Nacional el Lote 18-A1 de la Villa San Luis, comuna Las Condes. Tras 40 años del desalojo de más de mil familias y de impunidad a través de varias décadas, la emoción contenida se desbordó en una gran alegría entre los numerosos ciudadanos concentrados ante la Biblioteca Nacional. Era el primer paso para reconocer públicamente e iniciar la reparación de esta violación de derechos humanos; también para seguir en el debate sobre la dignidad humana en la ciudad y los territorios.

La decisión del Consejo de Monumentos Nacionales es una primera conquista del Comité de Defensa de Villa San Luis. Desde el inicio de 2017, varios actores sociales, profesionales y académicos se organizaron para que exigir justicia ante el desalojo sufrido durante la dictadura militar por las 1.038 familias residentes de la Villa San Luis, proyecto habitacional y urbanístico en terrenos que son hoy el corazón corporativo e inmobiliario de Nuevas Las Condes. La defensa de Villa San Luis es liderada por el arquitecto Miguel Lawner; es operada por jóvenes profesionales y pobladores de la ex-Villa San Luis; es acompañada por miembros del Colegio de Arquitectos, de la organización Defendamos la Ciudad, de la Campaña por el Derecho a la Ciudad y el Territorio y de Ciudad Viva.

A. Sugranyes (2017), p. 2.

el espacio público; y las familias provenientes de la Villa San Luis lograron apoyo del Ministerio de Vivienda para el mejoramiento de 207 departamentos. Todo ello traerá como consecuencia una transformación del paisaje de la Población. Junto a lo anterior, se ha creado una base organizativa en torno al Consejo Vecinal de Desarrollo, y los vecinos y vecinas reconocen un legado histórico de esfuerzo que los une.

“A mí me gusta vivir acá en la Población. Ya tengo un sentido de pertenencia. Ya no vivo de los recuerdos ni de lo que me pasó. La Población va a ser bonita; yo también estoy participando para que sea bonita”. (Antonieta Miranda)

Programa Quiero Mi Barrio: un actor importante

En el año 2015 se incorporó un nuevo actor en la Población, el Programa Quiero Mi Barrio. Su objetivo ha sido definir, en conjunto con los vecinos, una propuesta destinada a mejorar el espacio público, la convivencia y la calidad de la vida cotidiana en la Población.

El área de intervención del Programa corresponde al sector de la Población compuesto por los nueve bloques de departamentos, con un total de 288 departamentos y una población de aproximadamente 1150 habitantes (PQMB, *Informe 3, s/f*).

La primera actividad del Programa consistió en la elaboración de un diagnóstico participativo y de un Plan Maestro para la Población Alessandri. Los proyectos identificados y desarrollados posteriormente son Parque Eje Articulador y Borde Comercial. Todos estos proyectos, además de la obra de confianza, “Recuperación Plazoleta Fernando Lazcano”, —que se inició en marzo 2018—, se realizarán a lo largo del presente año (2018).

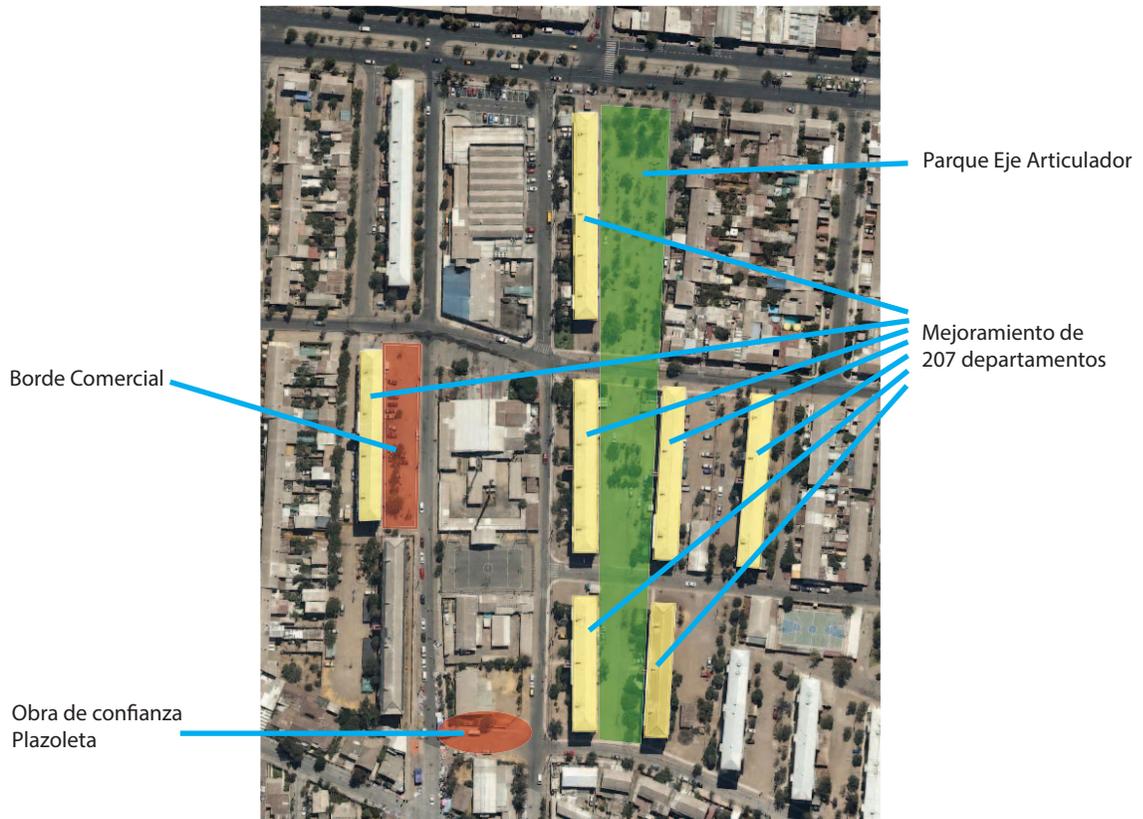
Presentación diseños Serviu para proyectos, 2017



Fuente: Facebook Quiero Mi Barrio, Villa Alessandri.

La intervención del Programa Quiero Mi Barrio no solo ha definido consensualmente los proyectos señalados, sino que ha impulsado la organización en torno al Consejo Vecinal de Desarrollo. Entre las actividades impulsadas por el Consejo han sido importantes, “los talleres de mosaico, talleres de pintura, [donde] se integra la gente” (Soledad del Valle).

Área de trabajo del Programa Quiero Mi Barrio en la Población Alessandri y proyectos



Fuente: Google earth (s/f). Plan Maestro de Recuperación Barrial. Barrio Villa Alessandri.

También ha sido importante el apoyo del Programa para lograr que el Ministerio de Vivienda y Urbanismo aprobara el proyecto destinado al mejoramiento de las instalaciones sanitarias de siete bloques.

“En este proyecto, ¡nos ayudó tanto a avanzar el Quiero Mi Barrio...! (...) Hay una EGIS [Entidad de Gestión Inmobiliaria Social] que ya sabe cómo es el tema de construcción de acá y ve todo esto. Para poder lograr arreglar las cañerías, tienen que entrar a picar el 4° [piso], el 3°, el 2° y el 1°, y tener abajo baños químicos y hacer hoyos profundos”. (Antonieta Miranda)

Si bien la intervención del Programa ha sido lenta, los resultados a la fecha dejan a una comunidad expectante y esperanzada:

“Yo soy bien optimista. Quiero un futuro próspero, productivo y moderno, con el metro, con todos los arreglos que se vienen. Es un barrio antiguo ya afiatado. No es como un barrio nuevo”.

El legado de la historia de la Población

La Población Alessandri es un barrio antiguo, herencia de la fusión entre familias obreras de FAMA E y familias erradicadas de viviendas de la Villa San Luis, que hoy juntas se esfuerzan por mejorar su calidad de vida y la de su barrio. Tal es el legado de una historia que constituye el presente de los niños y adultos de la Población, y que les abre el futuro.

El presente de los niños¹⁸

La Población Alessandri es un barrio antiguo, y los niños lo saben:

18 Fuente: Programa Quiero Mi Barrio, Villa Alessandri. Transcripciones de grupos focales efectuados con niñas y niños de Villa Alessandri, donde dibujaron sobre el tema “relaciones en el barrio”.

Dibujo de Plaza El Parque realizado durante el primer Taller de Recuperación de Memoria Histórica en la Población



Fuente: Martina Araya (2018).

“Mis bisabuelos vivieron en la misma casa que tenemos ahora”.
“Me contaron que antes ahí había solo tierra, no había calle. Ahora esta arreglada, bonita...”.
“Mi mamá me contaba que salía a jugar con sus amigas, que era tranquilo”.

Conocen su barrio, y en sus dibujos se sitúan en él, junto con su familia:

“Esta es la sede vecinal”.
“Esta es la cancha, esta persona viene a dar electricidad a la cancha, para que no nos sintamos solos en la noche”.
“Estamos mi mamá y yo en el dibujo”.
“Aquí está mi mamá subiendo una escalera; voy a dibujar árboles, y quiero poner a mi abuelita”.
“Aquí me dibujé feliz”.
“Esta es la mamita Sole, mi abuelita, y este otro personaje es Alonso, bailando”.
“Esta es la plaza y este es mi edificio. Aquí es donde jugamos en el sube y baja”.

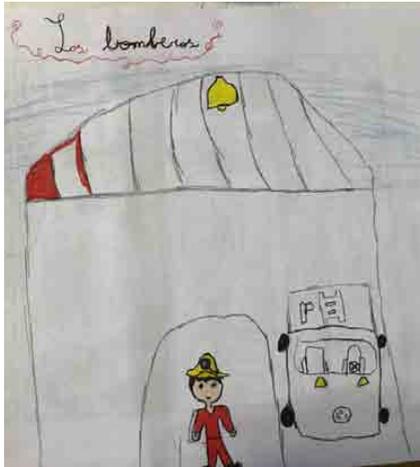
Y luego:

“Dibujé a mi muñeca”.
“Yo me dibujé viendo mi celular”.
“Al lado de mi edificio hay una piedrita especial que me gusta, la dibujé”.

Saben que el barrio está cambiando, y quieren más¹⁹:

“Ahora están arreglando una cancha, la de Chilectra. Cuando pasamos por ahí mi tío dice: ‘ojalá la cuiden’, porque antes había luz y juegos, pero todo eso está roto.

Dibujo de la Compañía de Bomberos realizado durante el primer Taller de Recuperación de Memoria Histórica en la Población



Fuente: Sofía Soriano (2018).

¹⁹ Según indica Teresa Jofré, Equipo Quiero Mi Barrio, Villa Alessandri, “el barrio cuenta con escasos espacios para el esparcimiento infantil donde los niños puedan socializar y congregarse. Los espacios públicos existentes requieren mejoramiento, y la multicancha solo genera actividades relacionadas con el fútbol, donde las niñas quedan excluidas. En razón de ello, los padres en general privilegian que los niños estén dentro de los departamentos o que jueguen en los pasillos”.

“Queremos que les pongan pasto a las canchas”.

“Queremos menos basura en las calles”.

“Queremos edificios, árboles, canchas, plazas, arcos de fútbol y básquetbol”.

Los niños y niñas quieren un barrio limpio y amable, con más espacios para compartir; un barrio en que todos se preocupen y lo cuiden.

La voz de sus vecinos y vecinas²⁰

Para los vecinos, la historia de su barrio es “una historia de esfuerzo y perseverancia”. Conocen su origen: “un grupo de obreros se unieron y paso a paso lograron el sueño de su casa propia, ¡y vaya qué casa!”.

“El legado de la Población Alessandri fue demostrar que los sueños se pueden lograr cuando hay formación, organización, perseverancia, seriedad y compromiso. Es tener un futuro mejor: viendo cómo era la población, ahora ha cambiado mucho”.

Conocen también que su historia “está cimentada en el dolor”. Que algunos de sus fundadores, las familias provenientes de la Villa San Luis, “fueron personas valerosas que lograron en sus familias el deseo y la convicción de superación. Que fueron sacadas [de sus viviendas], y eso les dio mucha fuerza, que todavía les dura”.

Para ambos grupos de familias, famaínos y sanluisinos, existen “unos lazos muy ricos, que no dan ganas de irse de aquí. Porque uno no compra a los vecinos —dicen—. Si te vas a otro lado, no sabes quiénes te van a tocar. Es como

20 Las intervenciones que siguen fueron recogidas en el Segundo Taller de Recuperación de la Memoria Histórica, a manera de síntesis colectiva de las intervenciones de las personas participantes: Juana Albornoz Lavían, María Teresa Arancibia Oyarce, Victoria Arancibia Oyarce, Rosa Contreras Durán, José Maldonado Garate Godoy, Inés González Martínez, Carmen León Sepúlveda, Luis López Reyes, Antonieta Miranda Ávalos, Carmen Miranda Rubio, Pablo Muñoz Aguirre, Julio Orellana, Esperanza Sagredo, Ximena Salinas Rodríguez, Cecilia del Valle Torres, María Vargas Pino, Pascal Zepeda Letelier.

cambiarse de país. No me voy por eso. Tengo sentido de pertenencia. Yo valoro el tema de cómo surgió esto, con el dolor, como el ave Fénix”.

Para todos, la historia de la Población Alessandri está marcada por el esfuerzo y el compromiso. Y en esta historia adquiere un gran protagonismo el Programa Quiero Mi Barrio:

“Eso empezó cuando llegó Quiero Mi Barrio, hace tres años. Empezó a ser otra cosa. Se nota cuando la gente se organiza, se logran cosas”.

“La gente de la Alessandri se está organizando, está consiguiendo logros. Ya se están viendo avances”.

“Las mejoras [de los departamentos] son un logro de la Agrupación Villa San Luis y del equipo Quiero Mi Barrio, que empezó y nosotros dimos la fuerza. Estamos orgullosas, porque imagínense los años que tiene, y nunca habían hecho nada. Quiero Mi Barrio es como un angelito que apareció acá, y en tres años pudimos lograrlo. Y nosotros mandando cartas, videos, y con la fuerza de la Agrupación de nosotros se logró esto. Y nos sentimos orgullosas de los vecinos que tenemos acá y de lo que se logró con ese proyecto. Siempre se pensó en ese proyecto en los cuatro bloques de los desalojados que tenemos acá. Pero por esta gracia fueron favorecidos tres bloques más: el de los establecimientos comerciales, y los de Ismael Valdés 1954 y 1978. Y eso es bueno”.

Saben que hay avances, pero quieren que su legado sea más rico: “que sea una población histórica, llena de áreas verdes, donde una pueda salir, ver todo armonioso... juegos, plaza, áreas verdes, canchas de fútbol, que haya esparcimiento para los niños y la juventud”.

Y saben que, de alguna manera, su legado no es solo material. Ha permitido recuperar la confianza de los veci-

nos, generar un vínculo entre ellos, reforzar el concepto de organización para lograr objetivos comunes, y participación como base estos logros.

“El legado de la Población Alessandri es la comunidad que hemos creado, la creatividad que damos cada uno, la honestidad de los vecinos, pensando en una mejor calidad de vida”.

“Quiero mi barrio”



Fuente: Segundo Taller de Recuperación Histórica, 6 de abril de 2017.






OBRA DE TEATRO

"Máximo, el pequeño gorrión"

Exposición y premiación del concurso de fotografías

Acto de cierre de la actividad: Verano en tu Barrio
Fecha: 1 día (progr. 2) Hora: 19.30




RECONSTRUYAMOS LA HISTORIA DE ALESSANDRI

CONCURSO FOTOGRAFIA



Envía tu fotografía de la historia de la Población Alessandri o subela al facebook.

¡ LAS MEJORES FOTOGRAFÍAS SERÁN PREMIADAS!

Envía tu imagen por  Dale tu imagen a  Mira más a  2285090



Actividades en la Población Alessandri. Fotografías proporcionadas por el Programa Quiero Mi Barrio, Villa Alessandri.

REFERENCIAS

1. FUENTES CONSULTADAS

- Aguirre, B., & Rabi, S. (1998). *El paradigma de la CORVI en la arquitectura habitacional chilena. 1953-1976*. Proyecto Fondecyt 1980264. Santiago de Chile: Fondo de Información y Documentación (FID). Centro de Estudios de la Vivienda (CEDVI), Facultad de Arquitectura y Bellas Artes de la Universidad Central.
- Allende, F., & Lagos, C. (2013). *50 años de políticas de vivienda social a raíz del caso de la Villa San Luis*. Memoria para optar al título de periodista. Instituto de la Comunicación e Imagen, Escuela de Periodismo, Universidad de Chile. En <http://repositorio.uchile.cl/handle/2250/133147>
- Análisis* [Revista]. (1984, enero-febrero). Mayoría absoluta. ¡Que se vaya! [Encuesta exclusiva]. En <http://www.saladehistoria.com/Revistas/Analisis/pdf/Analisis-079.pdf>
- Arzobispado de Santiago, Fundación Documentación Archivo de la Vicaría de la Solidaridad (s/f). *Memorias para construir la paz* (Cronología). En <http://www.vicariadelasolidaridad.cl/cronologia/1983-1986%20.pdf>
- Augé, M. (1998). *Las formas del olvido*. Barcelona: Gedisa.
- Blog Parque André Jarlan (2009, 27 diciembre), <http://parqueandrearlan.blogspot.cl/>
- Brodsky, R. (2015, 29 oct.-11 nov.). Los estallidos de la ira. Entre la represión y la miseria. *APSI*, (155), 10-13. En <http://www.saladehistoria.com/Revistas/Apsi/pdf/APSI-155.pdf>
- Círculo del Personal en Retiro de FAMA E (2014). *Informativo*, 1^{er} semestre.
- Contraloría General de la República (2007). Jurisprudencia, Dictamen 054620N07 (13 de noviembre de 2007). En <https://goo.gl/EYj7nD>
- Contreras, V. (Senador). (1967). Intervención en el Senado. En Biblioteca del Congreso Nacional (BCN) | Labor Parlamentaria, Diario de sesión: Sesión Especial N° 51 del Senado, 10 de enero de 1967. Legislatura 1966-1967. <https://www.bcn.cl/laborparlamentaria/wsgi/consulta/verDiarioDeSesion.py?id=595883>
- Chiara, M., & Pulgar, C. (2008). Villa San Luis de Las Condes: Lugar de memoria y olvido. *Revista de Arquitectura*, 14(18), 29-40. <http://dx.doi.org/10.5354/0719-5427.2013.28163>
- Decoop Chile* (2017). Las primeras cooperativas en Chile. Diario electrónico, 13 de julio de 2017. <http://www.decoopchile.cl/las-primeras-cooperativas-en-chile/>

- Decreto 114 (1994). Ministerio de Vivienda y Urbanismo. Reglamenta Programa de Pavimentación Participativa. Promulgado el 12 de julio de 1994. En <http://bcn.cl/214jh>
- Decreto con Fuerza de Ley [DFL] 1-3260. (1981). Ministerio del Interior. Determina límites en la Región Metropolitana de Santiago; crea nuevas comunas, establece y describe sus límites. Promulgado el 09 de marzo de 1981. En <http://bcn.cl/1xozc>
- Decreto con Fuerza de Ley [DFL] 285 (1953). Ministerio de Hacienda. Sobre organización y atribuciones de la Corporación de la Vivienda. Promulgado el 25 de julio de 1953. En <http://bcn.cl/1v4v8>
- Decreto Ley 575 (1974). Ministerio del Interior. Materias: Regionalización / Descentralización Administrativa. Promulgado el 10 de julio de 1974. En <http://bcn.cl/1vjwk>
- Decreto Ley 1094 (2011). Ministerio del Interior. Extranjeros; Inmigrantes. Promulgado el 14 de julio de 1975. En <http://bcn.cl/1uvty>
- Denzin, N. K., & Lincoln, Y. S. (2005). *The Sage Handbook of Qualitative Research*. Thousand Oaks, CA: Sage Publications.
- FAMAE (Fábrica y Maestranza del Ejército). (2014). *Informativo. 1° semestre 2014*. Santiago, Chile: FAMAE.
- Garcés, M. (2002). *Recreando el pasado: Guía metodológica para la memoria y la historia local*. Santiago, Chile: ECO.
- Garcés, M. (2017). Los pobladores y la política en los años ochenta: reconstrucción de tejido social y protestas nacionales. *Historia*, (396), 119-148. En <http://www.historia396.cl/index.php/historia396/article/view/155>
- Garretón, M. A. (1988). *La oposición política al régimen militar chileno. Un proceso de aprendizaje*. Documento de trabajo 377. Santiago, Chile: Programa FLACSO.
- Gaudichaud, F. (2004). Poder popular y cordones industriales. Testimonios sobre el movimiento popular urbano. 1970-1973. Santiago, Chile: LOM.
- Gente de Población. PAC Norte (s/f). Facebook. <https://es-la.facebook.com/Gente-de-Poblaci%C3%B3n-PAC-Norte-439332076237453/>
- Gómez-Lobo, A. (2007, junio). Transantiago: una reforma en panne. *TIPS. Trabajos de Investigación en Políticas Públicas* [Departamento de Economía, U. de Chile], N° 4. <http://repositorio.uchile.cl/bitstream/handle/2250/144835/Transantiago-una.pdf?sequence=1>
- Haramoto, E. (1983). Políticas de vivienda social. Experiencia de las tres últimas décadas. En J. MacDonal (Coord.), *La vivienda social*. Santiago, Chile: Corporación de Promoción Universitaria (CPU).
- Hechos Urbanos. Boletín de Información y análisis* (1981-1995). 95 números. Santiago, Chile: Centro de Documentación SUR. En <http://bit.ly/2E5w5m4>

- Hechos Urbanos. Boletín de Información y análisis.* (1982, junio). Protesta y movimiento poblacional (n° 22). Santiago, Chile: Centro de Documentación SUR. En <http://www.sitiosur.cl/r.php?id=206>
- Hechos Urbanos. Boletín de Información y análisis* (1984 [2009]). Juventud (Edición especial, s/n). Santiago, Chile: Centro de Documentación SUR. Reproducido en A. Rodríguez y P. Rodríguez (Eds.), *Las víctimas de un año de represión. Santiago, una ciudad neoliberal* (pp. 111-119). Quito: OLACCHI. En <http://goo.gl/ANFiw9>
- Herrmann, M. G., & Van Klaveren, A. (2016). Disminución de la participación de la población en organizaciones sociales durante los últimos trece años en Chile e implicaciones para la construcción de una política de planificación urbana más participativa. *EURE (Santiago)*, 42(125), 175-203. <http://dx.doi.org/10.4067/S0250-71612016000100008>.
- Hidalgo, R. (2000). El papel de las leyes de fomento de la edificación obrera y la caja de la habitación en la política de vivienda social en Chile 1931-1952. *INVI*, 15(39). En <http://www.revistainvi.uchile.cl/index.php/INVI/article/view/257/772>
- Hidalgo, R. (2002). Vivienda social y espacio urbano en Santiago de Chile. Una mirada retrospectiva a la acción del Estado en las primeras décadas del Siglo XXI. *EURE (Santiago)*, 28(83), 83-106. <http://dx.doi.org/10.4067/S0250-71612002008300006>
- Lawner, M. (1979). Desalojo en el *San Luis*. *Revista Araucaria de Chile*, Tercer Trimestre (7).
- Lawner, M. (2017). Entrevista Radio UChile, viernes 7 de julio 2017, 10:23 hrs. En <http://radio.uchile.cl/2017/07/07/lawner-por-villa-san-luis-no-vamos-a-dejar-ahi-escombros-vamos-a-restaurar-y-recuperar/>
- Ley 7600 (1943). Ministerio del Trabajo. Substituye el texto de la Ley n° 5950, que creó la Caja de la Habitación Popular por el que se indica, por cuanto el Congreso Nacional ha dado su aprobación al siguiente proyecto de ley. Promulgada el 8 de octubre de 1943. En <http://bcn.cl/1vwa7>
- Ley 10003 (1951). Ministerio de Hacienda. Autoriza al Presidente de la República para entregar a las instituciones que indica un aporte fiscal extraordinario. Promulgada el 03 de octubre de 1951. En <http://bcn.cl/23mt9>
- Ley 16279 (1965). Ministerio de Defensa Nacional. Ordena a la Corporación de la Vivienda vender a sus actuales ocupantes las viviendas y locales que señala. Promulgada el 19 de julio de 1965. En <http://bcn.cl/2412w>
- Ley 16391 (1965). Ministerio de Obras Públicas. Crea el Ministerio de la Vivienda y Urbanismo. Promulgada el 14 de diciembre de 1965. En <http://bcn.cl/1v4u3>

- Ley 16466 (1966). Ministerio de Defensa Nacional. Reemplaza escala de sueldos para el personal dependiente del Ministerio de Defensa nacional modifica los D.F.L. y las leyes que señala impuestos a las compraventas y otras convenciones sobre bienes y a los servicios. Promulgada el 27 de abril de 1966. En <http://bcn.cl/1vnuv>
- Ley 18138 (1982). Ministerio del Interior. Faculta a las Municipalidades para desarrollar Programas de Construcción de Viviendas y de Infraestructuras Sanitarias. Promulgada el 22 de junio de 1982. En <http://bcn.cl/1v0ax>
- Martínez, J., & León, A. (1987). Clases y clasificaciones sociales. Investigaciones sobre la estructura social chilena, 1970-1983. Santiago, Chile: CED, SUR.
- Memoria Chilena, Biblioteca Nacional (s/f). *El Gobierno de la Unidad Popular*. <http://www.memoriachilena.cl/602/w3-article-31433.html>
- Metro de Santiago (2016). Noticias / Metro y Ministerio de Transportes anuncian avance de 79% en la construcción de Línea 6 (01 septiembre 2016). En <https://www.metro.cl/noticias/detalle/1644>
- Millas, O. (Diputado) (1969). Intervención en la Cámara de Diputados. En Biblioteca del Congreso Nacional (BCN) | Labor Parlamentaria, Diario de sesión: Sesión Ordinaria N° 17 de la Cámara de Diputados, Legislatura 1969, 8 de julio de 1969. <https://www.bcn.cl/laborparlamentaria/wsgi/consulta/verDiarioDeSesion.py?id=593492>
- Ministerio de Vivienda y Urbanismo (Minvu). (2008, octubre). *Programa Quiero Mi Barrio*. En <http://pdba.georgetown.edu/Security/citizenssecurity/chile/politicas/QuieromiBarrio.pdf>
- Ministerio de Vivienda y Urbanismo (Minvu), Departamento de Estudios, División Técnica de Estudio y Fomento Habitacional (Ditec). (2004). *Chile, Un siglo de políticas en vivienda y barrio*. Santiago: Ministerio de Vivienda y Urbanismo. En http://www.minvu.cl/opensite_20070411164518.aspx
- Ministerio del Medio Ambiente (2011). *Informe del Estado del Medio Ambiente 2011*. Santiago: Ministerio del Medio Ambiente. En <http://bit.ly/R4QKL1>
- Morales, E., & Rojas, S. (1986). Relocalización socioespacial de la pobreza. Política estatal y presión popular, 1979-1985. *Documento de trabajo* N° 280, Flacso, Santiago de Chile. En flacsochile.org/biblioteca/pub/memoria/1986/000856.pdf
- Pereira, M., & Medeiros, M. A. (2015). É hora da Marta parir novamente: Villa San Luis, o ocaso de um sonho de igualdade. *Revista de Direito da Cidade*, 7(3), 133-1358. En <https://goo.gl/9rwy2Q>
- Programa Quiero Mi Barrio (PQMB), Ministerio de Vivienda y Urbanismo (Minvu). (2016). *Presentación Estudio Técnico de Base (ETB), 2016*. Documento de Trabajo interno.

- Programa Quiero Mi Barrio (PQMB) / Programa Recuperación de Barrios (s/f). *Informe Diagnóstico Compartido. Barrio Villa Alessandri*. Pedro Aguirre Cerda. Santiago: Seremi Región Metropolitana / Ministerio de Vivienda y Urbanismo (Minvu); Municipalidad Pedro Aguirre Cerda.
- Programa Quiero Mi Barrio (PQMB) / Programa Recuperación de Barrios (s/f). *Informe 3*. Santiago: Seremi Región Metropolitana / Ministerio de Vivienda y Urbanismo (Minvu); Municipalidad Pedro Aguirre Cerda.
- Programa Quiero Mi Barrio (PQMB) / Programa Recuperación de Barrios (s/f). *Plan Maestro de Recuperación Barrial. Barrio Villa Alessandri*. Santiago: Seremi Región Metropolitana / Ministerio de Vivienda y Urbanismo (Minvu); Municipalidad Pedro Aguirre Cerda.
- Programa Quiero Mi Barrio (PQMB), Ministerio de Vivienda y Urbanismo (Minvu). (s/f). *Estudio Técnico de Base Villa Alessandri*. Documento de Trabajo interno.
- Raposo, A. (2000). *Estado, ethos social y política de vivienda. Arquitectura habitacional pública e ideológica en el Chile republicano del siglo XX*. Santiago, Chile: Universidad Central.
- Rodríguez, A., & Tironi, E. (1987). El Otro Santiago. Resumen de la encuesta SUR 1985. *Proposiciones* (13), 12-21. Santiago, Chile: Ediciones SUR. En <http://www.sitiosur.cl/r.php?id=197>
- Silva, E. (2012). La inteligencia militar en la industria Sumar Nylon S.A. el 11 de septiembre de 1973. *CIPER*, 11 septiembre 2012. En <http://ciperchile.cl/2012/09/11/la-inteligencia-militar-en-la-industria-sumar-nylon-s-a-el-11-de-septiembre-de-1973/>
- Stake, R. E. (1995). *The art of case study research*. Thousand Oaks, CA: Sage Publications.
- Sugranyes, A. (2017, junio). Villa San Luis. Primer paso para restablecer la justicia. En *Ciudad Viva: La voz de La Chimba*, (40), 2-3. En <http://www.ciudadviva.cl/wp-content/uploads/2017/06/Final.pdf>
- Toro Agurto, I. (2014). Villa San Luis: La caída del último bastión de Allende en Las Condes. *The Clinic* [Online], 19 mayo 2014. En <http://www.theclinic.cl/2014/05/19/villa-san-luis-la-caida-del-ultimo-bastion-de-allende-en-las-condes/>
- Vicaría de la Solidaridad (Chile) (s/f). *Archivos. 2. Amedrentamientos*. En http://archivovicaria.cl/archivos/VS4cbdab34b17dc_19102010_1129am.pdf
- Virilio, P. (1997). *El Cibermundo, la política de lo peor*. Madrid: Cátedra.

2. ENTREVISTAS REALIZADAS

- Boin, V. (2017). Entrevista a Claudio Chávez y Priscila Dinamarca. Sábado 27 de diciembre, Población Alessandri, Pedro Aguirre Cerda.
- Boin, V. (2017). Entrevista a Evelyn Orellana. Sábado 28 de diciembre, Población Alessandri, Pedro Aguirre Cerda.
- Boin, V.; Rodríguez, P. (2017). Entrevista a Carmen León. Sábado 9 de diciembre, Población Balmaceda, Pedro Aguirre Cerda.
- Boin, V.; Rodríguez, P. (2017). Entrevista a Andrés Mora y Francisco Mora. Miércoles 20 de diciembre, Población Alessandri, Pedro Aguirre Cerda.
- Boin, V.; Rodríguez, P.; Saavedra, M. (2017). Entrevista a Hernán Salvo y Jorge Huerta. Sábado 9 de diciembre, Población Balmaceda, Pedro Aguirre Cerda.
- Boin, V.; Rodríguez, P.; Saavedra, M. (2017). Entrevista grupal a "Las materas": María Vargas, Juana Paredes, Elba Basabre, Fresia Miranda, Aída Moreno. Lunes 11 de diciembre, Población Alessandri, Pedro Aguirre Cerda.
- Boin, V.; Saavedra, M. (2017). Entrevista a Pablo Donoso Vidal (carnicero). Jueves 18 de enero, Población Alessandri, Pedro Aguirre Cerda.
- Rodríguez, P. (2017). Entrevista a Catalina Rodríguez. Sábado 27 de diciembre, Población Alessandri, Pedro Aguirre Cerda.
- Rodríguez, P.; Boin, V. (2017). Entrevista a Soledad del Valle y Cecilia del Valle. Miércoles 20 de diciembre, Población Alessandri, Pedro Aguirre Cerda.
- Rodríguez, P.; Boin, V. (2017). Entrevista a Norma Benites y José Maldonado. Lunes 11 de diciembre, Población Los Aromos, Pedro Aguirre Cerda.
- Rodríguez, P.; Boin, V. (2017). Entrevista a Victoria y María Teresa Arancibia. Sábado 16 de diciembre, Población Alessandri, Pedro Aguirre Cerda.
- Rodríguez, P.; Boin, V. (2018). Entrevista a señora María Cáceres. Domingo 13 de enero, Población Alessandri, Pedro Aguirre Cerda.
- Rodríguez, P.; Saavedra, M. (2017). Entrevista a Antonieta Miranda. Sábado 16 de diciembre, Población Alessandri, Pedro Aguirre Cerda.
- Saavedra, M. (2017). Entrevista a Pablo Muñoz (peluquería). Sábado 16 de diciembre, Población Alessandri, Pedro Aguirre Cerda.
- Saavedra, M. (2017). Entrevista a Enrique Doña Guzmán. Lunes 22 de enero, Población Alessandri, Pedro Aguirre Cerda.

3. TALLER DE RECUPERACIÓN HISTÓRICA 1

Primer Taller de Recuperación Histórica, Villa Alessandri, realizado el miércoles 24 de enero de 2018, en la Junta de Vecinos N° 8, Villa Alessandri. Fue dirigido por Paula Rodríguez y Vanessa Boin, con la colaboración de Nicolás Méndez.

Participantes

Esperanza Ahumada, María Teresa Arancibia Oyarce, Victoria Arancibia Oyarce, María Cáceres Contreras, Omar Bustos Silva, Rosa Castro, Enrique Doña Guzmán, José Maldonado Garate Godoy, Ada Gonzales, Isabel Gonzales, Carmen León Sepúlveda, Luis López Reyes, Sergio Medina Silva, Felicina Mellado, Antonieta Miranda Ávalos, Felise Miranda Ávalos, Alexis Palma, Gonzalo Rodríguez del Valle, Hernán Salvo, Cecilia del Valle Torres, Soledad del Valle Torres, Luisa Venegas Salinas, Fresia Villalobos Castro, Cristián Villanueva, Pascall Zepeda Letelier.

4. TALLER DE RECUPERACIÓN HISTÓRICA 2

Segundo Taller de Recuperación Histórica, Villa Alessandri, realizado el viernes 6 de abril de 2018, en la Junta de Vecinos N° 8, Villa Alessandri. Presentación de borrador de libro y video sobre historia de Villa Alessandri. Fue dirigido por Alfredo Rodríguez y Vanessa Boin, con la colaboración de Nicolás Méndez y Marcos Saavedra (video).

Participantes

Juana Albornoz Lavían, María Teresa Arancibia Oyarce, Victoria Arancibia Oyarce, Rosa Contreras Durán, José Maldonado Garate Godoy, Inés González Martínez, Carmen León Sepúlveda, Luis López Reyes, Antonieta Miranda Ávalos, Carmen Miranda Rubio, Pablo Muñoz Aguirre, Julio Orellana, Esperanza Sagredo, Ximena Salinas Rodríguez, Cecilia del Valle Torres, María Vargas Pino, Pascal Zepeda Letelier.



Gente de Población. PAC Norte. Facebook.

Este libro se terminó de imprimir
en los talleres de Grafikakolor
en mayo de 2018
Santiago de Chile